

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



El efecto de la inclusión financiera en la reducción de la pobreza monetaria en
el Perú para el periodo 2015-2019

Tesis para obtener el grado académico de Licenciada en Ciencias Sociales
con mención en Economía presentado por:

Capaquira Mamani, Luz Nadia
Orrillo Estela, Angie Milagros

Asesora:

León Castillo, Janina Virginia

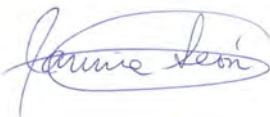
Lima, 2024

Informe de Similitud

Yo, León Castillo, Janina Virginia, docente de la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de *investigación El efecto de la inclusión financiera en la reducción de la pobreza monetaria en el Perú para el periodo 2015-2019* del/de la autor (a)/ de los(as) autores(as) Capaquira Mamani, Luz Nadia y Orrillo Estela, Angie Milagros dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 23%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 10/04/2024.
- He revisado con detalle dicho reporte y la Tesis o Trabajo de Suficiencia Profesional, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima, 10 de abril del 2024

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora: <u>León Castillo, Janina Virginia</u>	
DNI: 08504628	Firma 
ORCID: 0000-0001-9978-3719	

Resumen

La inclusión financiera se ha tornado en una herramienta clave para lograr estabilidad macroeconómica, crecimiento económico sostenible e inclusivo, igualdad de ingresos, generadora de empleo y reductora de la pobreza. Pese a los constantes esfuerzos de desarrollo, en América Latina, los niveles de inclusión financiera son menores que en otras regiones del mundo. De acuerdo con la literatura, la inclusión financiera es un instrumento potente para aliviar la pobreza mediante el acceso, tenencia y uso de servicios financieros como créditos y ahorros. La presente investigación analiza el efecto de la inclusión financiera en la reducción de la pobreza en Perú. Se utiliza un conjunto de datos panel para el periodo 2015-2019 de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH), se aplicaron métodos de regresión logística binaria para estimar si la inclusión financiera, entre otras variables, reducirá la pobreza monetaria de los hogares. Los resultados mostraron que, si un individuo cuenta con productos de ahorro, la posibilidad de no encontrarse en escenario de pobreza se reduce en 6.1%, ceteris paribus. Además, tener nivel educativo superior y ocupado se relaciona inversamente con la pobreza. Incluir a una variable instrumental como la distancia -desde la vivienda hasta un centro financiero formal-, mejora las estimaciones para el modelo donde la inclusión financiera se representa por el ahorro y crédito. Así, se destaca la importancia de la de políticas que creen un entorno propicio para que las instituciones financieras otorguen servicios accesibles y asequibles a fin de incrementar el deseado efecto de reducir la pobreza.

Palabras clave: inclusión financiera, pobreza, crédito, ahorro.



Índice

Introducción.....	1
Capítulo 1: Revisión de literatura teórica.....	5
1.1. Conceptualización y enfoques de la pobreza	5
1.2. Inclusión financiera.....	9
1.3. Productos y servicios financieros.....	15
1.4. Vínculo entre pobreza e inclusión financiera	16
Capítulo 2: Revisión de la literatura empírica.....	23
2.1. Mediciones de la pobreza	23
2.2. Determinantes de la pobreza	23
2.3. Medición de la inclusión financiera	26
2.4. Determinantes de la inclusión financiera	27
2.5. Relación entre inclusión financiera y pobreza	29
Capítulo 3: Hechos estilizados.....	32
3.1. Evolución del ingreso	32
3.2. Desarrollo de las líneas de pobreza	33
3.3. Medición de la pobreza monetaria.....	34
3.4. Inclusión financiera y sus dimensiones.....	36
3.5. Pobreza e inclusión financiera	39
Capítulo 4: Hipótesis	44
Capítulo 5: Metodología	45
5.1. Especificación del modelo.....	45
5.1.1. Modelo Logit Panel.....	45
5.1.2. Variable instrumental.....	47
5.2. Fuentes de datos y variables	49
Capítulo 6: Análisis de los resultados.....	52
Conclusiones.....	61
Referencias bibliográficas	63
Anexos.....	73
Anexo 1. Descripción estadística de las variables de resultados	73
Anexo 2. Estimaciones entre la variable instrumental y la inclusión financiera	74
Anexo 3. Modelo que comprende la variable de combustible de uso más frecuente en el hogar	75

Índice de tablas:

Tabla 1: Autores según conceptos de pobreza.....	8
Tabla 2: Indicadores incluidos como determinantes de la pobreza.....	25
Tabla 3: Inclusión financiera de la población ocupada mayor de 18 años según quintiles de ingreso, 2018-2019	41
Tabla 4: Descripción de datos y fuentes	50
Tabla 5: Resultados de Logit Panel de Datos con EF y EA.....	52
Tabla 6: Resultados de efectos marginales	55
Tabla 7: Resultados del modelo con Variable Instrumental (IV).....	58



Índice de figuras

Figura 1: Grupos de significados de pobreza.....	7
Figura 2: Exclusión financiera.....	10
Figura 3: Ahorro y préstamo óptimos	13
Figura 4: Valor actual	13
Figura 5: Efecto de crédito habitacional sobre el ingreso real.....	14
Figura 6: Modelo de intermediación financiera para la vivienda.....	16
Figura 7: Avance del sector financiero y pobreza	17
Figura 8: Principales tipos de finanzas informales.....	20
Figura 9: Desarrollo de ingreso promedio real per cápita mensual, periodo 2015-2019 (en soles).....	33
Figura 10: Desarrollo de la línea de pobreza extrema para el periodo 2015-2019. Canasta básica de alimentos per cápita mensual (en soles)	34
Figura 11: Evolución de la línea de pobreza total 2012-2019. Canasta básica per cápita mensual.....	34
Figura 12: Incidencia de la pobreza monetaria total para el periodo 2015-2019, como porcentaje respecto al total de población	35
Figura 13: Incidencia de la pobreza monetaria total según área de residencia 2015-2019 (Porcentaje respecto al total de la población)	36
Figura 14 Profundización financiera: créditos y depósitos del sistema financiero (como % del PBI).....	37
Figura 15: Disponibilidad de la Red de Atención del Sistema Financiero	38
Figura 16: Acceso a algún servicio financiero	38
Figura 17: Población con cuentas de depósito en el sistema financiero.....	39
Figura 18: Uso de servicios financieros a partir de la situación de pobreza (%).....	40
Figura 19: Población ocupada que tiene acceso y uso de servicios financieros según condición de pobreza, 2015	40
Figura 20: Inclusión financiera de la población ocupada según nivel educativo alcanzado, 2015-2019 (En porcentaje)	42
Figura 21: Inclusión financiera de la población ocupada según área de residencia, 2015-2019 (En porcentaje).....	43
Figura 22: PEA Ocupada por inclusión financiera, 2015-2019.....	43
Figura 23: Efectos condicionales marginales.....	57
.....	

Introducción

Reducir la pobreza y aumentar el ingreso nacional se ha convertido en el objetivo de los gobiernos (Lewis, 2013) en los países alrededor del mundo, y para lograrlo, se pueden implementar políticas que fomenten el ahorro, promuevan el endeudamiento y la inversión para incrementar la producción nacional (Zhang, 2018). En ese sentido, la inclusión financiera comenzó a despertar interés a principios de 2000, a partir del hallazgo que la pobreza es resultado de la exclusión financiera (Babajide, Adegboye y Omarkhanlen, 2015). De esta manera, la inclusión financiera destaca como una herramienta clave para lograr estabilidad macroeconómica, crecimiento económico sostenible e inclusive, generar de empleo, reducir de la pobreza e igualar ingresos (Ndlovu & Toerien, 2020).

La inclusión financiera se define como el “proceso que garantiza la facilidad de acceso, disponibilidad y uso de los servicios financieros formales para todos los miembros de una economía” (Sarma, 2012, p.3). Esta investigación se avoca a estudiar la relación entre la pobreza y la inclusión financiera debido a que esta tiene el potencial de aliviar la pobreza y la desigualdad a través del uso de servicios financieros como préstamos, depósitos y acceso al crédito (Dixit y Gosh, 2013; Klapper et al., 2016). Por tanto, la participación en el sistema financiero está relacionada con un mayor bienestar económico de los individuos (Alfageme y Ramírez, 2016). Además, el acceso al financiamiento facilita la participación de los individuos en actividades de inversión a largo plazo y la asignación idónea de los recursos productivos, lo que permite reducir costos del capital, afrontar choques inesperados, mejorar la gestión diaria de las finanzas y reducir fuentes informales de crédito (Demirgüç-Kunt, Klapper y Singer, 2018).

En América Latina y el Caribe, las estadísticas de inclusión financiera son menores que en otras regiones del mundo. Así, aproximadamente la mitad de las personas mayores de 15 años (muy cerca al 50%) tienen acceso al sistema financiero, cifra incluso menor al promedio mundial que es de 61% (CEPAL, 2018). Para el caso peruano, la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG) del año 2019 mostró que solo 4 de cada 10 adultos poseían un producto financiero. El costo, falta de fondos y la tramitación complicada fueron las principales razones para posicionarse incluso por debajo del promedio regional (Defensoría del Pueblo, 2020).

Por otro lado, pese al progreso en la disminución de la pobreza aún no se alcanza un mínimo de calidad de vida y bienestar para todos. De acuerdo con los resultados de la ENAHO, en el año 2019 el 20.2% de la población total se encuentra en situación de pobreza. A ello se adiciona que la reducción de la pobreza está desacelerándose debido a la desigualdad de ingresos, factores geográficos del país, problemas políticos y estructurales, etc. En consecuencia, entre los años 2018 y 2019, se registraron niveles de incidencia de pobreza con una variación mínima de 0.3%, con tendencia hacia la reducción de la misma (INEI, 2018-2019).

Los estudios para el Perú y la región de Latinoamérica aún son limitados, y por ello, es necesario realizar estudios empíricos que pretendan descubrir acciones para disminuir esta problemática social. La literatura muestra que la pobreza tiene una amplia gama de determinantes potenciales, como el nivel de ingresos, situación laboral, nivel formativo, tamaño del hogar, área de residencia, edad y sexo del jefe del hogar o si este pertenece o no a la población económicamente activa (PEA), el material de pared y piso del individuo, entre otros y; por supuesto, la inclusión financiera (Izquierdo et al, 2009; Trivelli, 2005; Yancari, 2009; Virguez y Sierra (2018); Teitelboim (2006) que se muestra como es un instrumento muy útil, que permite la disminución de la pobreza de la pobreza. Aún existen barreras en las que se tiene que trabajar, para facilitar el acceso y el uso de los servicios financieros; tales como los depósitos y los créditos, como métodos importantes y necesarios para que los individuos puedan alejarse de la condición de pobreza.

De acuerdo a la revisión de literatura, la pobreza se reduce mediante un canal indirecto y el otro directo. El canal indirecto se refiere al crecimiento de la economía, el canal directo se refiere al acceso de las personas en el sistema financiero. En esta investigación nos centramos en el canal directo donde evidencia que a un mayor acceso y uso de los sistemas financieros formales que fomentan el ahorro y el crédito, se puede lograr el acortamiento de la pobreza de la población. Es así que la inclusión financiera suaviza el consumo y disminuye la pobreza al facilitar el uso de servicios financieros como los créditos y ahorros (Klapper et al, 2016).

Por tanto, el objetivo de la presente investigación es examinar la influencia de la inclusión financiera en la reducción de la pobreza monetaria del Perú para el periodo de 2015 al año 2019.

Del objetivo general se desprenden los objetivos específicos:

1. Examinar de qué manera afectó la tenencia de productos financieros como los ahorros, por parte de los individuos, en la disminución de la pobreza.
2. Examinar el efecto de la tenencia de productos financieros como los créditos, por parte de los individuos, en la disminución de la pobreza.

Para el análisis del efecto de la inclusión financiera en la pobreza de un individuo se recurre a un modelo Logit Panel dada la naturaleza binaria de la variable de inclusión financiera. La presente investigación emplea un conjunto de datos a nivel individual recopilado de la ENAHO para los años 2015 a 2019. Se trata a la pobreza como variable dependiente medida con la incidencia de pobreza obtenida del módulo sumaria de la Encuesta. La disposición de datos de la ENAHO muestra información sobre la tenencia y uso de servicios financieros como cuenta de ahorro, cuenta de ahorro a plazo fijo, cuenta corriente, tarjeta de débito y tarjeta de crédito.

En ese sentido, se realiza una comparación de un modelo Logit panel con efectos fijos y con efectos aleatorios para los cinco años y así obtener el efecto con ese cambio. Asimismo, la diferencia de este estudio con los que ya existen acerca de la vinculación entre inclusión financiera y pobreza es que en este caso los problemas de endogeneidad y doble causalidad para datos panel pueden ser superados a través del planteamiento de una variable instrumental. Además de la inclusión financiera, se tienen otras variables de control como género del jefe de hogar, nivel educativo del mismo, área de residencia, lengua materna, material del piso y la pared de la vivienda y si pertenece o no a la PEA ocupada. Finalmente, mediante el uso del modelo mencionado es posible comprobar la consistencia y robustez de los resultados obtenidos.

Evaluar el efecto de la inclusión financiera en la reducción de la pobreza tiene implicancias para los hacedores de políticas porque permitirá diseñar la ampliación de accesibilidad y uso de los servicios financieros, lo que reduce las brechas financieras y las tasas de pobreza. Además, la inclusión financiera se considera como una herramienta que permite el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), acordados en la Asamblea General de las Naciones Unidas, ya que puede impactar en siete de los 17 ODS que se deberían conseguir en el 2030.

La investigación se organiza de la siguiente forma. El capítulo 1 presenta la revisión de literatura teórica acerca de la pobreza, inclusión financiera, sus

dimensiones y mediciones. En el segundo capítulo se realiza la revisión de literatura empírica para la pobreza e inclusión financiera, abordando estudios que relacionan ambas variables tanto en países que alcanzaron el desarrollo como en economías emergentes. En un tercer capítulo se presenta los hechos estilizados del comportamiento de la inclusión financiera y los niveles de pobreza. Por su lado, en el capítulo 4 se desarrolla la hipótesis. En el capítulo 5 se analiza la metodología, medición de variables y descripción de datos a emplear en la investigación. En el capítulo 6 se presentan los resultados e interpretaciones. Finalmente, se precisan las conclusiones y limitaciones.



Capítulo 1: Revisión de literatura teórica

El presente capítulo aborda la revisión conceptual y medición de la inclusión financiera y la pobreza -en sus distintas dimensiones-, así como los factores determinantes tanto del grado de inclusión financiera y pobreza.

1.1. Conceptualización y enfoques de la pobreza

Los debates acerca de la definición de pobreza se han enmarcado en función a definiciones de subsistencia, necesidades básicas y privación. En los años noventa, la definición de pobreza se refería, principalmente, a conceptos como necesidades básicas en el nivel de vida. Así, desde la perspectiva del Banco Mundial se define como la situación de imposibilidad de alcanzar un mínimo nivel de vida que contemple el acceso a servicios primordiales; tales como salud, agua potable y educación. Es decir, toda situación restrictiva que permita gozar de una vida con las mínimas condiciones requeridas, lo cual puede derivarse en alto porcentaje de mortalidad infantil, enfermedades crónicas y muy baja calidad educativa.

En el mismo sentido, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) señala a la pobreza como “la situación en la que no se dispone de los recursos que permitan satisfacer al menos las necesidades básicas” (2010, p.25). Además, Ravallion (2003) señala que la satisfacción de necesidades se compone de requerimientos mínimos de consumo privado como alimentos, vestimenta, y de acceso a servicios públicos como agua potable, salud, educación y vivienda. En la misma línea, Townsend, señala que la pobreza ocurre cuando las personas no pueden cumplir con las demandas sociales y culturales, pues sus recursos no se lo permiten (citado en Bazán et. Al, 2011, p.209). Estas demandas sociales se refieren a “presiones” sociales básicas como alimentación, salud, educación, vivienda, entre otros.

Por su lado, Galindo y Rios (2015), definen a la pobreza como la privación del bienestar de una manera profunda, el mínimo acceso a capacidades básicas para desenvolverse en sociedad y la falta de ingreso suficiente para afrontar necesidades como salud, educación, seguridad, alimentación y derechos (p. 2). Asimismo, estos autores dividen la pobreza en absoluta y relativa. La primera se define como necesidades físicas de sustento (Spicker, Álvarez y Gordon, 2007). Por su parte, el segundo tipo de pobreza, se refiere a la pobreza de acuerdo con un estándar o umbral

en la sociedad, con el cual se puede comparar el estatus propio. De tal manera que, si la pobreza depende de la riqueza de un grupo en común y si fluctúa en el tiempo, el estándar para identificar a los individuos en condición de pobreza, requiere definir un grado mínimo de ingreso (Boltvinik y Damián, 2020). Entre los autores que discuten a la pobreza como ausencia de capacidades, se encuentra Amartya Sen, quien define a la pobreza como la carencia de capacidades y no solo como un bajo nivel de ingresos (2000; p.37). Entonces, la pobreza se debe a una lenta expansión de capacidades y a la limitada eficacia de los gobiernos de convertir los recursos en capacidades y funcionamientos (Sen, 2000).

Entre los enfoques más discutidos acerca de la pobreza, se encuentran los citados por la CEPAL (2001) realiza una discusión acerca de las definiciones de pobreza. Se cita a Spicker (1999) que reconoce hasta once formas de explicar o relacionar la pobreza; entre estas están, necesidad, modelo de vida, insuficiencia de recursos, privación múltiple, exclusión, desigualdad, entre otras (Ver Figura 1). La escasez se refiere a la acción de necesitar algo, la carencia de bienes y servicios; el estándar de vida, se refiere a un mínimo aceptable o a vivir por debajo del promedio en que otras personas viven; y la carencia de recursos, se refiere a una falta de ingresos o riqueza para obtener lo que la persona necesita.

Otra mirada desde la misma perspectiva, la realiza la Organización Internacional del Trabajo (OIT), hace referencia a la pobreza como la exclusión social, entendida como la carencia de acceso a servicios básicos, mercados formales laborales, al crédito, a condiciones físicas e infraestructura correcta y al sistema de justicia. Asimismo, de acuerdo con Lok-Dessallien (1999, p.5), no existe un consenso claro sobre la exclusión social, por un lado, se puede mencionar que la pobreza abarca el concepto de exclusión social, así la pobreza es vista como privación, lo cual impide a las personas desarrollarse plenamente en las sociedades en las que viven. Por otro lado, el otro espectro extremo es que la exclusión social es tan grande que abarca a la pobreza misma. Si consideramos a la pobreza monetaria como el enfoque, la exclusión social se refiere a términos amplios, en los que tiene un peso grande, entre otros conceptos, el de la privación material.

De acuerdo con Verdura (2007), existen cuatro enfoques principales en la discusión de la pobreza que han sido desarrollados de manera no uniforme. Uno de los enfoques, en línea con lo argumentado por Spicker (1999), hace referencia a los activos de los pobres, desarrollado por Becker (1964). Algunos atributos de los pobres

mutan como capital, por lo que las personas pobres que cuenten con este recurso, podrían emerger de la pobreza si usan mejor sus dotaciones de recursos. El enfoque que el autor adopta es el estructural, que considera a la pobreza como un resultado de la estructura y el desarrollo de la economía; es decir, resultado de la composición de las ocupaciones, los estratos sociales, las áreas geográficas, entre otros. Este enfoque brinda importancia al problema de la deuda externa en el Perú, que causó estragos y generó ajustes estructurales.

Figura 1:
Grupos de significados de pobreza



Fuente: P. Spicker, "Definiciones de pobreza: doce grupos de significado", Pobreza: un glosario internacional, P. Spicker, S. Álvarez y D. Gordon (eds.), págs. 291-306; Buenos Aires.

De acuerdo con Urbina y Quispe (2007, p.78), existen dos enfoques muy usados sobre pobreza, el de pobreza monetaria y el de pobreza multidimensional. La primera, puede medirse a través del ingreso o gasto; así, un pobre monetario es una persona que tiene determinado ingreso menor que un umbral establecido- por día o por mes-, alternatively se puede considerar pobre a un individuo que tiene un nivel de gasto bajo por persona, por lo que no puede acceder a una canasta de consumo básica. Entonces, el aspecto clave es determinar ese umbral o la muy conocida "línea de pobreza", el cual es un valor pecuniario con el que se contrasta el ingreso o el gasto-dependiendo del enfoque de medición-.

Podemos exponer tangencialmente el enfoque de pobreza multidimensional, en el cual uno de los mayores exponentes es Amartya Sen, ya que postula a la

pobreza multidimensional como una situación en la que se involucran, principalmente, las capacidades de las personas en dimensiones como educación, salud, condiciones de vivienda, entre otros. En esta línea se han desarrollado índices de pobreza multidimensional bajo determinadas ponderaciones según lo que propone Alkire y Santos (2010).

Por su parte Ariza y Retajac, centran a la pobreza en una noción unidimensional, para estos autores, una persona pobre es aquella cuyos ingresos mínimos no le alcanzan para alcanzar cierto nivel de vida (2020, p.108). Así, los indicadores de medición de pobreza son herramientas para medir el número de hogares que se encuentran debajo de la línea de pobreza. Gráficamente, el grueso de la población en condición de pobreza está en el percentil inferior de la distribución del ingreso.

Según Lok Desallien, la medición de pobreza es predominantemente medida por la métrica monetaria; es decir, ingresos; o gastos y consumo. Se define cierto umbral y, como se mencionó en líneas anteriores, las personas son definidas como pobres si sus ingresos caen por debajo de este nivel mínimo aceptable. Si el bienestar material es lo importante, el ingreso es un indicador de medios, un indicador indirecto de pobreza (1999, p.10).

En esta línea, muchas veces se usa el índice de recuento de pobreza o el PBI per cápita, para medir la pobreza. Aunque existen limitaciones reconocidas de medir la pobreza de una forma monetaria, es el método más utilizado, por la simplicidad y la mayor cantidad de datos a diferencia de otros indicadores más integrales, los cuales necesitan información que no se encuentra lo suficientemente documentada en los países-incluyendo al Perú-.

La línea de pobreza para un individuo puede definirse como el dinero necesario que le permite tener un nivel mínimo de bienestar para no ser clasificado como “pobre” (Ravallion, 2000, p. 2). La línea de pobreza absoluta expresada como el bienestar de cada individuo, dado un ingreso específico, puede ser una línea de pobreza relativa, en el contexto de la renta. Así, para los economistas, el ancla más obvia para establecer las líneas de pobreza, es la utilidad.

Tabla 1:
Autores según conceptos de pobreza

Concepto de pobreza	Autores
---------------------	---------

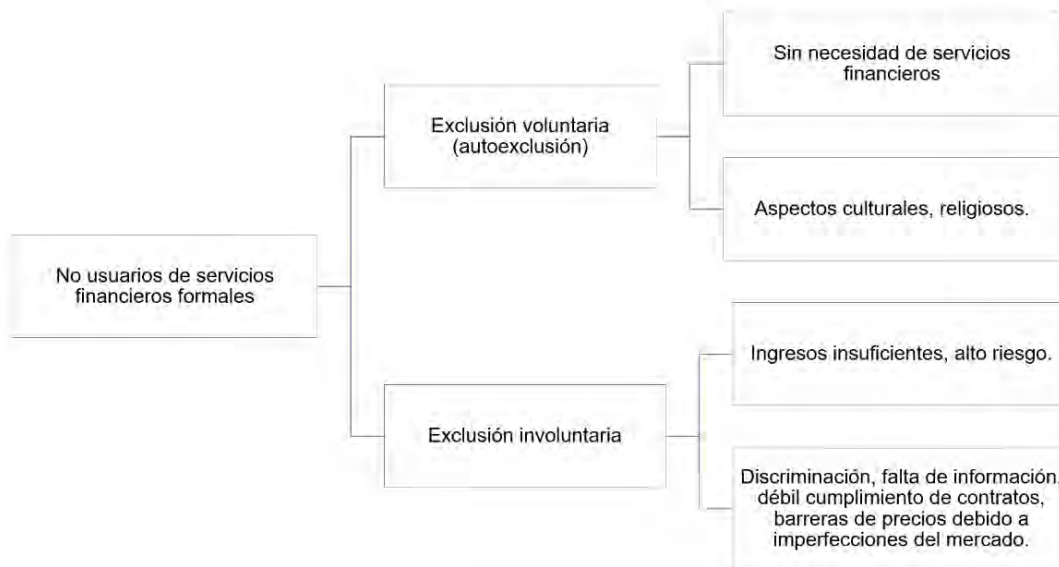
Necesidades básicas, satisfacción de necesidades, presiones sociales básicas, necesidad y estándar de vida, mínimo nivel de vida, desigualdad	CEPAL, Ravallion (2003), Townsend (2011), Spicker (1999), OIT, Banco Mundial.
Privación del bienestar, privación de capacidades.	Galindo y Rios (2015) y Amartya Sen (2000).
Insuficiencia de recursos, activos de los pobres, problema estructural.	Verdera (2007), Becker (1964) y Spicker (1999).
Ingresos mínimos, métrica monetaria, dinero necesario para un nivel mínimo de bienestar, pobreza monetaria.	Ariza y Retajac (2020), Lok Desallien 1999, Ravallion, 2000, Urbina y Quispe (2007).
Exclusión social	Lok-Dessallien (1999), Spicker (1999) y OIT.

Fuente: Elaboración propia

1.2. Inclusión financiera

La literatura existente sobre inclusión financiera discute diversas definiciones del concepto. En un principio, el concepto fue abordado en términos de exclusión financiera, el cual se relaciona con el contexto de inclusión social (Park & Mercado, 2015). Así, la exclusión financiera se refería a aquellos procesos que evitan el acceso de individuos al sistema financiero formal (Leyshon y Thrift, 1995). De acuerdo con Sinclair (2001), la exclusión financiera es la incapacidad de tener acceso a los servicios financieros de la manera correcta. Asimismo, el Informe de Desarrollo Financiero Global 2014 distingue la exclusión voluntaria como “aquella condición donde el segmento de la población o las empresas optan por no utilizar servicios financieros porque no los necesitan o por motivos culturales” (Banco Mundial, 2014, p. 53). Mientras que una exclusión involuntaria surge por carencia de ingresos y perfil de riesgo o por discriminación y fallas de mercado (véase Figura 2).

Figura 2:
Exclusión financiera



Fuente: Adaptado de Demirgüç-Kunt, Beck, and Honohan (2008, p.122) y Banco Mundial (2014).

En la literatura actual se encuentran diversas definiciones de inclusión financiera, así para Amidžić, Massara y Mialou (2014) es un “estado económico donde a las personas y empresas no se les niega el acceso a los servicios financieros básicos” (p. 5). Además, Demirgüç-Kunt & Klapper (2013) conceptualizaron la inclusión financiera como el uso de servicios financieros en un contexto formal, entre diferentes grupos que beneficia el bienestar de muchos individuos. Los servicios financieros incluyen tener una cuenta bancaria en una institución formal, pagos móviles, ahorros, créditos, seguros y pensiones (Demirgüç-Kunt y Klapper, 2013). La inclusión financiera también se puede definir como “un proceso que garantiza la facilidad de acceso, disponibilidad y uso del sistema financiero formal para todos los miembros de una economía” (Sarma, 2012, p. 3). En esta última definición, se enfatiza algunas dimensiones de la inclusión financiera, tales como la disponibilidad y uso del sistema financiero formal, y juntas construyen un sistema financiero.

Las instituciones nacionales e internacionales involucradas en el tema han brindado esclarecimientos e indicadores de inclusión financiera. Por ejemplo, la Alianza Global para la Inclusión Financiera (GPIFI), definen a la inclusión financiera como “una situación donde todos los adultos en edad de trabajar tienen acceso efectivo a los servicios de crédito, ahorro (incluyendo cuentas corrientes), pagos y seguros ofrecidos por proveedores formales” (CGAP, 2011, p.9). Por su parte, la Alianza para la Inclusión Financiera (AFI, 2011), afirma que la inclusión financiera

puede ser analizada desde distintas dimensiones como el acceso, uso, calidad y bienestar. Así, desde la perspectiva del Banco Mundial (2022), se define como el acceso a una diversidad integral de servicios financieros de la población en general. En el Perú, la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (SBS) (2022), arguye que la inclusión financiera implica el acceso a los servicios financieros y uso de los mismos por parte de todos los sectores de la población.

De las definiciones anteriores se desprende que “el acceso a una cuenta bancaria es un primer paso hacia una mayor inclusión financiera ya que facilita el envío, recepción y almacenamiento de dinero” (Niankara, 2018, p. 2). Una cuenta bancaria puede facilitar aún más la entrega de otros servicios financieros como tarjetas de crédito, préstamos directos, depósitos de salarios y más (Sarma y Pais, 2011). En consecuencia, cuando las personas cuentan con un lugar estable en el que ahorrar dinero y acceder al crédito, se encuentran en mejores condiciones para crear activos a través de inversiones productivas, y con ello, elevar el nivel de vida (Kumar, 2013).

En este marco, se formalizan las afirmaciones con el problema de consumo intertemporal siguiendo a Nicholson (2011) y Varian (2016) para el mercado de crédito, donde se asume que las personas viven durante dos periodos, en el primer periodo ($t = 0$) las personas son jóvenes y en un segundo periodo ($t = 1$) las personas son viejas. Además, cuando los individuos tienen la capacidad de obtener y brindar créditos en el mercado financiero, puede utilizarse la tasa de interés (r) para definir un precio natural del consumo en momentos diferentes.

En el primer periodo, las personas tienen una renta M_0 , consumo c_0 a precio $p_0 = 1$, mientras que en el segundo periodo las personas tienen una renta $M_1 > M_0$, un consumo c_1 a precio $p_1 = 1$. Asimismo, se asume que el consumidor es un prestatario, por lo que se asume que $c_1 < M_1$ y los intereses a pagarse en el segundo periodo serán $r(c_0 - M_0)$ y el monto a devolver es $c_0 - M_1$, por lo que la restricción presupuestaria del individuo prestatario es:

$$\begin{aligned} c_1 &= M_1 - r(c_0 - M_0) - (c_0 - M_0) \\ &= M_1 - (1 + r)(M_0 - c_0) \end{aligned}$$

Ahora, si $(M_0 - c_0)$ es una magnitud positiva, significa que el individuo obtendrá intereses (ganancias) por sus ahorros, mientras que si $(M_0 - c_0)$ es una cantidad

negativa implica el pago de intereses por préstamo. Si volvemos a expresar la restricción en valor actual, es decir, el precio del consumo presente es 1, se tiene:

$$c_0 + \frac{1}{1+r}c_1 = M_0 + \frac{1}{1+r}M_1$$

Con respecto a la función de utilidad se plantea que la utilidad del consumo futuro es descontada por una tasa de preferencia temporal $\frac{1}{1+\delta}$ donde $\delta > 0$. Si el factor δ alto se dice que el consumidor es paciente. Con los datos anteriores, se obtiene lo siguiente:

$$U(c_0, c_1) = U(c_0) + \frac{1}{(1+\delta)}U(c_1)$$

Así se tiene que el problema de maximización es:

$$\begin{aligned} \text{Máx } U(c_0, c_1) &= U(c_0) + \frac{1}{(1+\delta)}U(c_1) \\ \text{s. a. } c_0 + \frac{1}{1+r}c_1 &= M_0 + \frac{1}{1+r}M_1 \end{aligned}$$

Luego, aplicando el método de Lagrange y las condiciones de primer orden,

$$\frac{U'(c_0)}{\delta U'(c_1)} = 1 + r$$

se obtiene que el consumo en el segundo periodo en relación con el consumo del periodo inicial está en función de la tasa de impaciencia por el consumo de hoy con respecto al siguiente periodo, y por la tasa de interés:

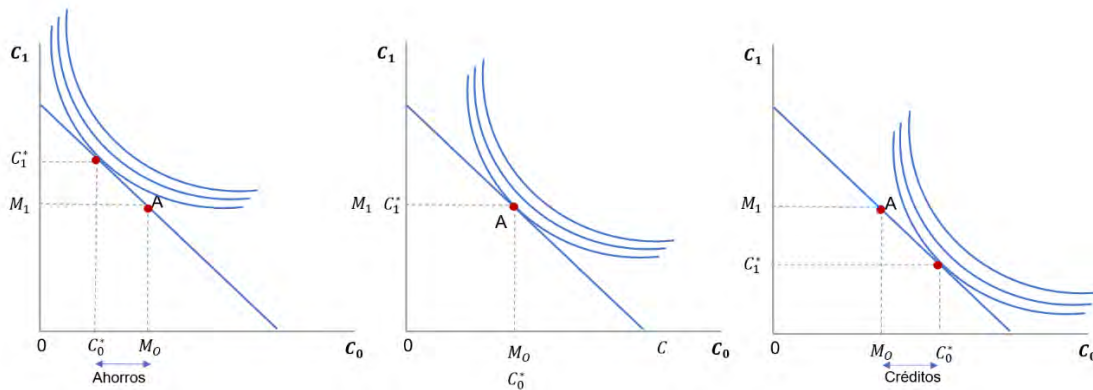
$$\frac{c_1}{c_0} = \delta(1+r)$$

Entonces, si el consumidor es impaciente, para una tasa de interés baja y fija, el individuo quiere consumir más en el presente que en el siguiente periodo. En apoyo de la Figura 3 donde en el eje horizontal, se precisa el consumo en el primer periodo y en el eje vertical, el consumo del segundo periodo; cuando el consumo en c_0 es menor que c_1 el individuo ahorra en el mercado de crédito, lo que le permite tener una cartera de consumo mayor en el siguiente periodo. Por otro lado, si el consumo c_0 es mayor que c_1 dado que el factor δ es menor que $\frac{1}{1+r}$, se dirá que el individuo se endeuda en el mercado de crédito. Lo cual permite superar la restricción presupuestal, suavizar el consumo intertemporal y mitigar los choques negativos que afecten a los ingresos (Beck, Demirgüç-Kunt & Mendoza, 2008).

Además, de acuerdo con la teoría de la utilización del valor actual, independientemente de las preferencias en relación con el consumo en los diferentes

periodos, “siempre se preferirá necesariamente la corriente de dinero que tiene un valor actual más alto a la que tiene uno más bajo, ya que siempre nos permitirá consumir más en todos los periodos” (Varian, 2016). Con relación al crédito, permitirá facilitar las inversiones contribuyendo al desarrollo de los mercados de capital regionales.

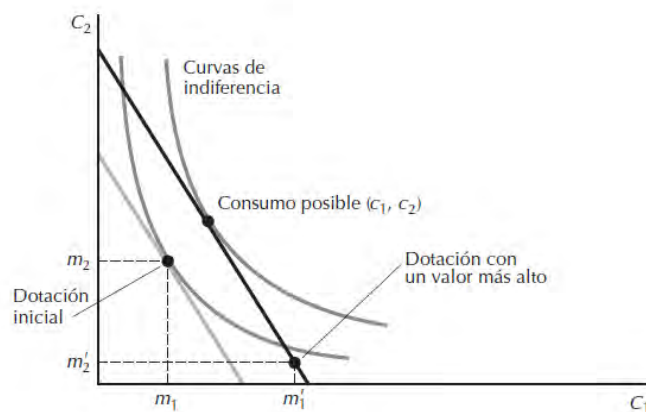
Figura 3:
Ahorro y préstamo óptimos



Fuente: Niankara et al (2018). Elaboración propia.

Ello se sustenta con la Figura 4, donde se muestra una cesta de consumo (m'_0, m'_1) la cual es peor que la dotación inicial del individuo (m_0, m_1) porque se encuentra por debajo de la curva de indiferencia que pasa por la dotación. Sin embargo, si pudiera pedir préstamos a la tasa de interés r , el consumidor preferirá la canasta de consumo por encima de su dotación inicial ya que con esta podría consumir una como su dotación inicial que es mejor que la canasta actual.

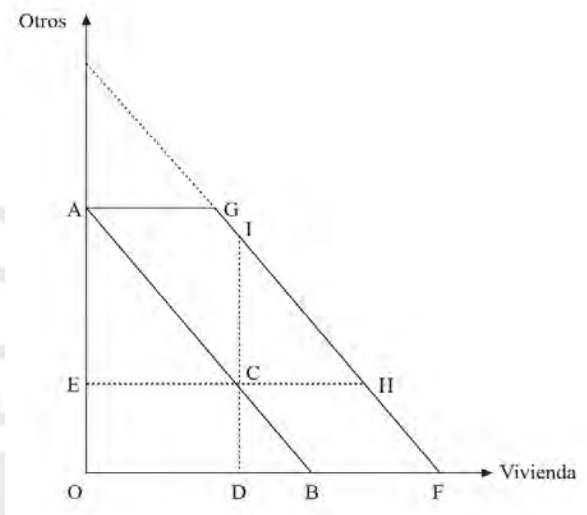
Figura 4:
Valor actual



Fuente: Nicholson (2011) (Figura 10.6 Mayor valor actual)

Por otro lado, El impacto del crédito habitacional, por ejemplo, amplía el conjunto factible de consumo trasladándose hacia la derecha de AOB hacia AOFG (véase Figura 5). “Se produce entonces un incremento del ingreso real del hogar que desplaza la línea de presupuesto, denotada ahora por la recta FG; esta recta se trunca en el punto G, dado que el subsidio sólo puede utilizarse para consumir vivienda” (Gonzales Arrieta, 2005, p. 6). De igual manera, la nueva canasta de consumo se podría ubicar en HI porque el monto de crédito posibilita la adquisición de una vivienda, pagar rentas, ampliar o mejorar la vivienda.

Figura 5:
Efecto de crédito habitacional sobre el ingreso real



Fuente: Gonzales Arrieta (2005) (Gráfico 3)

Los pobres suelen ser más vulnerables a la exclusión financiera, esto se debe a que sus principales problemas surgen de una exclusión involuntaria relacionada con la necesidad de liquidez monetaria. En ese sentido, los servicios bancarios formales se enmarcan como agentes que pueden eliminar las imperfecciones del mercado y facilitar la inserción financiera de los pobres, lo que finalmente conduce a mayores ingresos. En ese sentido, el acceso a los servicios financieros tiene el potencial de sacar a los individuos de la condición de pobreza a través de una cultura de ahorro y la creación de formas de pago eficientes y de bajo costo (Dixit & Ghosh, 2013). Además, el ahorro brinda a los individuos mejorar su capacidad para afrontar choques financieros, suavizar el consumo, obtener ciertos activos e invertir en educación, salud y actividades generadoras de ingresos (Brune, Giné, Goldberg y Yang, 2011).

1.3. Productos y servicios financieros

Según Asmundson (2011) es necesario diferenciar entre un bien y un servicio; un bien es algo tangible y que tiene un periodo de duración, un servicio es una actividad que alguien más realiza para otra persona. Así, un servicio financiero es una operación necesaria para obtener un servicio o producto financiero.

De acuerdo con la SBS, los productos pasivos se refieren a las operaciones en que las instituciones financieras son las que reciben dinero de sus clientes, entre los principales productos de este tipo se encuentran las cuentas de ahorro, cuentas corrientes, depósitos a plazo, depósitos CTS. Las cuentas de ahorro se definen como depósitos de dinero efectuados en una cuenta de una entidad financiera; por lo general, se encuentran asociadas a una tarjeta de débito para poder efectuar las operaciones correspondientes. Por su parte, la cuenta corriente o depósito a la vista es un producto financiero otorgado a personas jurídicas o personas naturales, que permite recibir depósitos y realizar pagos, con este producto se puede pagar a través de un título valor ("cheques"), una ventaja de este producto es que puedes disponer de más dinero del existente en tu cuenta a través de un sobregiro (adelanto en cuenta corriente).

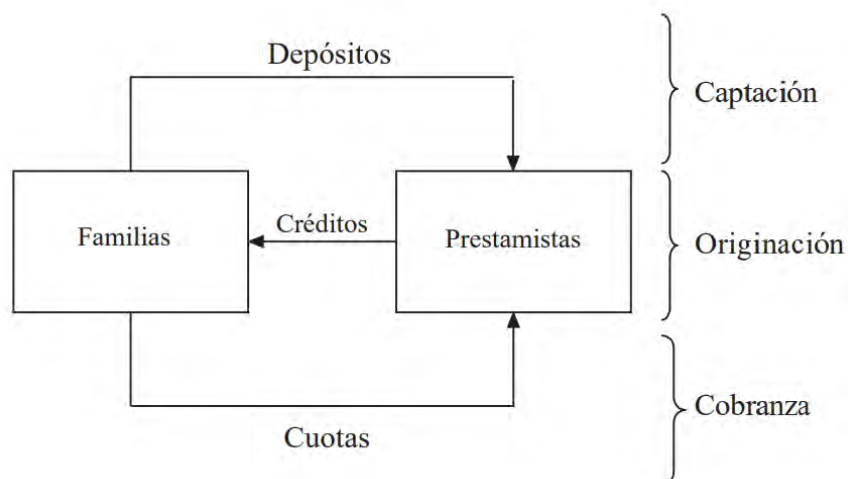
Asimismo, los depósitos a plazo fijo son depósitos de dinero con un periodo fijo de tiempo (por ejemplo, 6 meses o 2 años), el dinero depositado sí se puede retirar antes de lo acordado con la entidad financiera, pero lo más probable es que se reciba una menor tasa de interés de la acordada. Finalmente, los Depósitos de Compensación por Tempo de Servicio (CTS) es un depósito que el empleador puede efectuar debido a una disposición legal, esto con el objetivo de minimizar el riesgo que se origina debido al término de una relación laboral, lo cual puede conllevar al riesgo del empleado y de su familia. En esta investigación nos centraremos en las cuentas de crédito, de débito y ahorro.

Por su parte, los pagos son los servicios financieros que han tenido un mayor crecimiento y transformación durante un escenario de pandemia, los cuales se inclinaron a pagos digitales. Estos se componen por tarjetas de crédito o débito, transferencias bancarias, dinero en cuentas digitales entre otros. De acuerdo con Aurazo & Vega (2020), a diferencia del pago con efectivo, los pagos digitales requieren que tanto el ofertante como el consumidor posean los requerimientos para realizar una transacción. En esta línea, los medios de pago también han cambiado el concepto de

su crecimiento, es por ello que resulta relevante entenderlos como los instrumentos que permiten la transferencia de los fondos. Así se tienen a medios de pago digitales, como la banca móvil o por internet, el internet del comercio; y medios de pago físicos como terminal de punto de venta, cajeros automáticos, cajeros corresponsales (SBS, 2020).

En el mercado financiero se proporcionan créditos a los hogares mediante los créditos usados para consumo e hipotecarios. Los créditos de consumo se otorgan a personas naturales con el objetivo de pagar bienes, servicios o gastos no relacionados con al contexto corporativo (BCRP, 2021). Cabe destacar que las tarjetas de crédito también son consideradas créditos de consumo, en la cual se asume el compromiso de devolver el importe brindado y pagar los intereses correspondientes, comisiones del banco y pagos pactados conforme a un contrato. Como se muestra en la Figura 6, las instituciones prestamistas se encargan del proceso como es la captación de recursos o ahorros de los hogares, y administración y cobranza de créditos mediante cuotas.

Figura 6:
Modelo de intermediación financiera para la vivienda



Fuente: Gonzales Arrieta (2005) (Gráfico 1, p. 3)

1.4. Vínculo entre pobreza e inclusión financiera

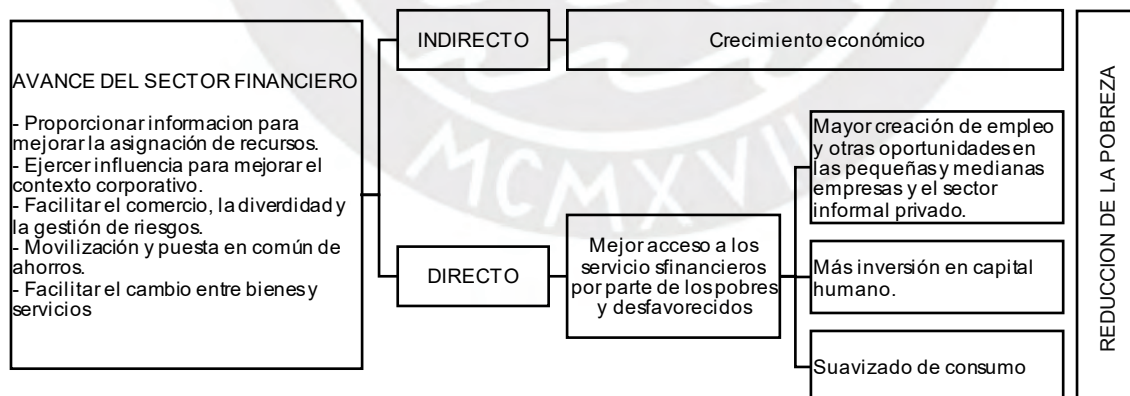
Existen dos canales mediante los cuales la mejora del sector financiero en la sociedad puede influir en la pobreza (véase Figura 7). “Uno trabaja indirectamente mediante el crecimiento económico. Y el otro trabaja directamente a través de los pobres que se benefician del acceso a los servicios financieros” (Zhuang et. al, 2009, p. 10). El efecto indirecto del sector financiero en el alivio de la pobreza se debe a la

correlación entre las variables económicas y financieras (Boukhatem, 2016); es decir, a través del crecimiento económico del país, lo cual reduce la pobreza relacionada con los ingresos Claessens y Feijen (2007).

Por un lado, en línea con el canal indirecto, los modelos económicos que analizan el crecimiento del producto per cápita como variable endógena sugieren el papel del sector financiero como fomento del crecimiento endógeno mediante el impacto positivo de la acumulación de capital, inversión y ahorro. Además, el contexto de desarrollo del sector financiero conduce a condiciones de inclusión financiera, el cual es un impulso significativo para la disminución de la pobreza, debido a que muestra el potencial financiero de la población a través de transformaciones, innovaciones e inversiones en capital humano.

Así, Claessens y Feijen (2006, p. 11) sostienen que el desarrollo del sector financiero reduce la información y costos de transacción, lo que permite la obtención de financiamiento externo, mejoramiento de la distribución de capital y ejerce una consecuencia relativamente grande en los pobres.

Figura 7:
Avance del sector financiero y pobreza



Fuente: Adaptado de Claessens y Feijen (2007)

Además, en concordancia con la teoría del crecimiento endógeno, las variables de ingresos macroeconómicos se ven afectadas por la dinámica que surge del propio

país y no del exterior, es decir, tal como se muestra en la siguiente ecuación, la producción Y es igual al capital que aparece en la suma de A diferentes bienes de capital X_i , L es la reserva de trabajo y H_y es el estimación de capital humano dedicado a la producción de Y . La producción puede ser representado por una función de Cobb-Douglas $Y = H_y^\alpha L^\beta \sum_{i=1}^A (X_i^{1-\alpha-\beta}) = AH_y^\alpha L^\beta \bar{X}^{1-\alpha-\beta}$. Además, se tiene una ecuación de cambio técnico dada por $\dot{A} = \phi H_A A$. De esta manera, se puede obtener una tasa de crecimiento constante para el producto como se muestra en la ecuación que sigue:

$$\frac{\dot{Y}}{Y} = \frac{\dot{A}}{A} + \alpha \frac{\dot{H}}{H} + \beta \frac{\dot{L}}{L} + (1 - \alpha - \beta) \frac{\dot{\bar{X}}}{\bar{X}}$$

En este modelo, se asume que la tasa de crecimiento de la fuerza laboral y el la reserva de capital humano dedicado a la producción equivalen a cero. Además, el monto de bienes de capital producidos no varía, entonces, las existencias de capital agregado crecen a la tasa del cambio tecnológico (Romer 1990: 592). De esta manera, se obtiene:

$$\frac{\dot{Y}}{Y} = \phi H_A$$

Entonces, el desarrollo de la economía depende del aumento de la productividad regido por el nivel de progreso tecnológico; y la tecnología depende a su vez del capital humano asignado al sector investigación (H_A) (Romer 1991). Entonces, los modelos que analizan el crecimiento del producto per cápita como variable endógena sugieren el papel del sector financiero como fomento del crecimiento endógeno mediante el impacto positivo de la acumulación de capital, inversión y ahorro.

Adicionalmente, los individuos presentan impedimentos para acceder al sistema crediticio. De acuerdo con la teoría de la inversión (Beck 2007, Stiglitz 1990), la exclusión financiera afecta de forma desproporcionada a las personas en condición de pobreza. Banerjee y Newman (1993) señalan que los pobres carecen de garantías para obtener préstamos bancarios en comparación con los individuos que no están situación de pobreza, por lo que las entidades financieras califican como clientes de alto riesgo de morosidad y que no cumplan con el contrato crediticio. Además, los individuos pobres tienen ingresos relativamente bajos en comparación a los costos fijos de obtener préstamos bancarios.

Por su parte, Galor y Zeira (1993) argumentan que la restricción al mercado crediticio impide que los pobres se endeuden para invertir en educación o convertir en capital para una empresa, lo que dificulta el acceso a empleos mejor remunerados y recibir mayores ingresos. Por lo tanto, se puede decir que la inclusión financiera tiene un impacto positivo sobre la disminución de la pobreza a través de la mejora de la educación (Beck 2007).

Esta situación es posible debido a que en un contexto de regulaciones que restringen la competencia, protegen a los bancos monopólicos. Sin embargo, si se plantean reformas financieras que mejoren los mercados crediticios, decrecerá la desigualdad de ingresos, y con ello la pobreza (Banerjee y Newman, 1993). “Al permitir que los hogares cuenten con instrumentos financieros y acrecienten sus capacidades financieras, se logra un mayor bienestar económico y se impulsa el desarrollo de los mercados financieros, lo cual contribuye a reducir la pobreza y la desigualdad” (Alfageme y Ramírez, 2016).

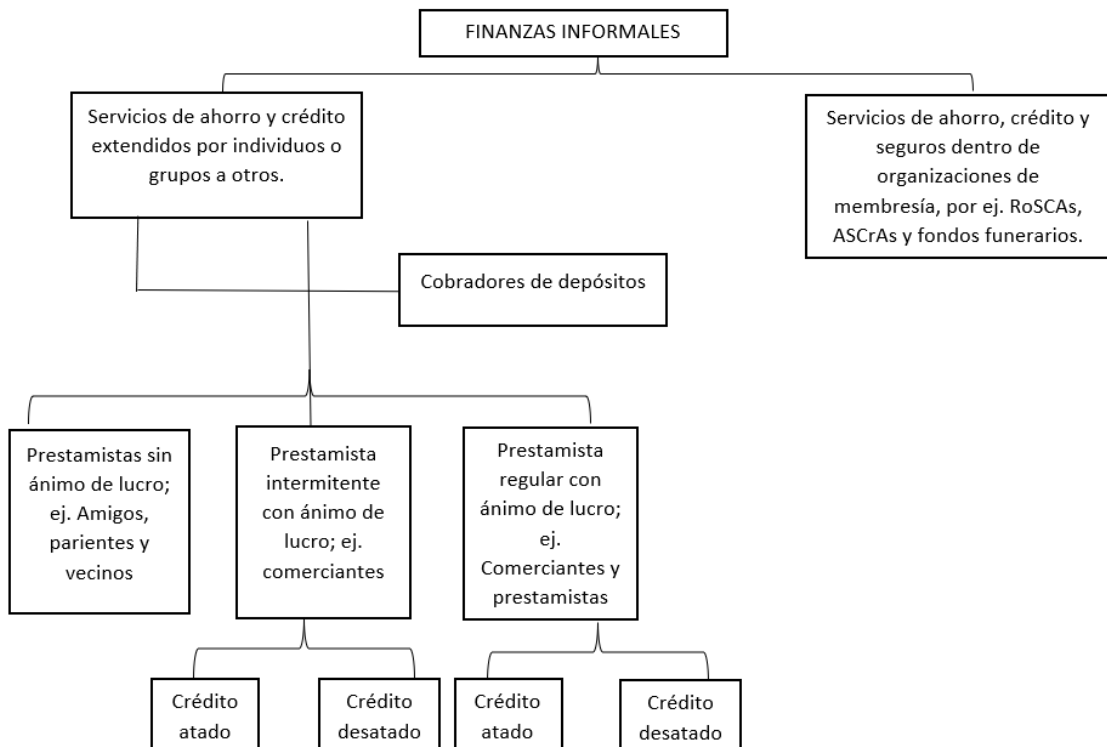
Además, el microfinanciamiento no es una solución que hará que la pobreza desaparezca de forma mágica, pero los individuos pobres sí lo valoran de forma considerable, esto se da sobre todo por la posibilidad de acceso al crédito y por su sostenibilidad en el tiempo, por lo cual es importante que este microfinanciamiento sea revalorado dentro del sistema de inclusión financiera. Las instituciones de financiamiento y sociedades de crédito están tratando de explotar el mercado de crédito personal, pero también de la mano de los sistemas financieros de cada país, ya que se ha entendido que es una de las condiciones para mejorar la calidad de vida de las personas y de gran importancia para los pobres (CGAP, 2004).

Por otra parte, en correlación con el canal directo, se puede explicar, específicamente, la relación entre acceso y uso de los servicios financieros, y la pobreza. De acuerdo con Matin, Hulme y Rutherford (1999, p.5), el entorno económico de los pobres tiene dos características importantes con respecto al uso de servicios financieros. Primero, los pobres operan en una economía donde la producción, consumo, intercambio, ahorro, endeudamiento e ingresos suceden en cantidades muy pequeñas. Ello implica que los costos administrativos para las transacciones resulten elevados y poco atractivos para los pobres. En segundo lugar, la variación de ingresos y gastos de los individuos en condición de pobreza no coinciden, por lo que genera niveles altos de inseguridad y riesgo. En consecuencia, limita las interacciones de los pobres con instituciones financieras formales y enfatizan la diversificación de redes

informales de relaciones financieras. Estas relaciones informales no son fáciles de identificar, en algunos países son hasta ilegales, pero bastante comunes, se pueden identificar principales tipos de financiamiento informal (ver Figura 8).

Subyacen una imagen a la opinión de los pobres con respecto a su capacidad de ahorro, entendido como el excedente de ingresos después de su consumo, se señala que “los pobres no pueden ahorrar porque gastan todos sus ingresos y todavía no tienen suficiente dinero para comer, vestir, etc.; entonces ¿cómo pueden ahorrar?”. Y justamente, por la incertidumbre de sobrevivencia es que los pobres ahorran. Además, los pobres se enfrentan a la ineficacia para obtener ingresos regulares y son vulnerables a las recesiones económicas. En ese sentido, los hogares pobres requieren laborar en actividades generadoras de mayores ingresos que permitan aumentar su liquidez para participar en actividades más riesgosas y rentables, así como para suavizar su consumo directo (Zeller et al, 1996).

Figura 8:
Principales tipos de finanzas informales



Fuente: Adaptado de Matin, Hulme y Rutherford (1999)

La inclusión financiera puede suavizar el consumo y disminuir la pobreza al facilitar el uso de servicios financieros como los créditos y ahorros (Klapper et al,

2016). En ausencia de acceso a los servicios financieros, enfrentar shocks inesperados y aislar patrones de consumo y variables del ingreso resulta muy costoso y exacerbaría aún más a la pobreza. Entonces, el uso de servicios de ahorro permite disfrutar de una serie de ahorros realizados. Según Guízar, González-Vega, Miranda (2015), el acceso a facilidades de depósito ofrece al individuo un instrumento líquido de ahorro que le permite aproximar el monto de consumo que sacrificaría en el presente periodo a cambio de más consumo en el siguiente periodo (futuro), es decir, existe un efecto “liquidez” del depósito.

Los autores introducen un modelo sobre un agricultor que accede a los servicios financieros ya sea mediante un depósito o pedir prestado (crédito), representado mediante la variable continua X , en caso de que lo haga. La tasa de interés de X depende del grado de profundización financiera. Se acota que, si hablamos de una economía con un solo crédito, una mayor profundización financiera implica reducción en la tasa de interés, mientras que si hablamos de una economía solo de depósitos, implica una subida de la tasa de interés, se denota a la tasa de interés del mismo como r_b y a la de los depósitos como r_d , donde $r_b > r_d$; así, el rendimiento bruto ($g(x)$) es:

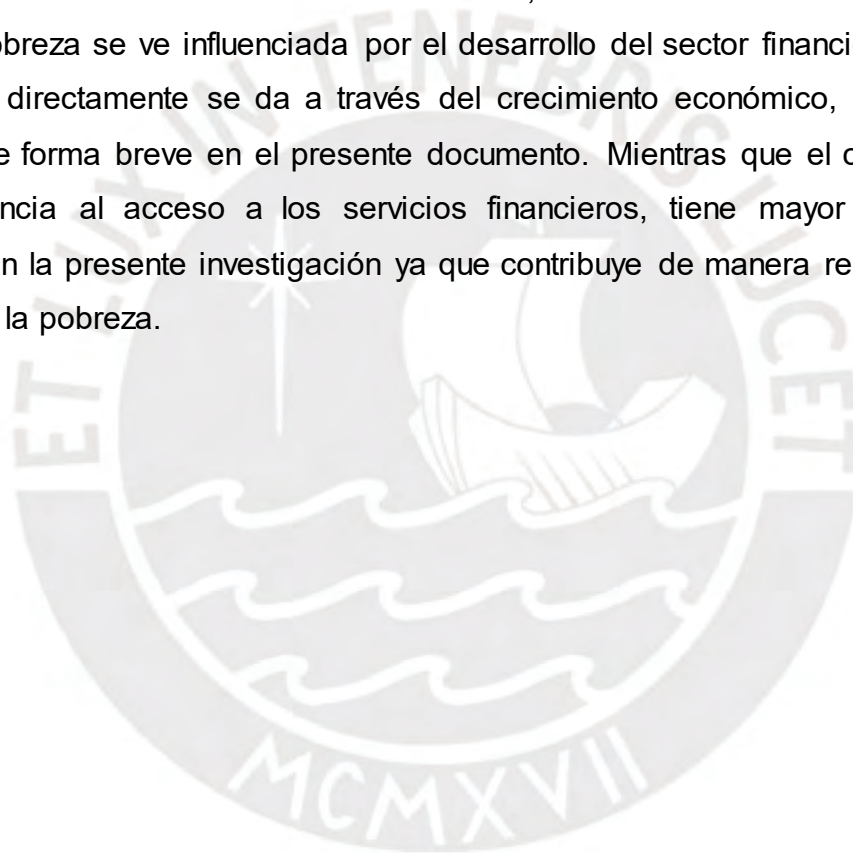
$$g(x) = \begin{cases} (1 + r_b), & x < 0 \\ (1 + r_d), & x \geq 0 \end{cases}$$

Además, debido a que el depósito genera un ingreso por intereses, se esperaría encontrar además un efecto “ingreso”, entonces, los dos efectos que se unen, deberán generar un incremento en el bienestar (utilidad) del hogar. De esta manera, un sistema financiero inclusivo mejora la eficacia y el bienestar porque proporciona alternativas para la seguridad y prácticas seguras de ahorro facilitando toda una gama de servicios financieros eficientes (Sarma, 2012).

De acuerdo con Piketty (1997), la inclusión en el mercado de crédito para cierta parte de la población se hace inaccesible y puede conducir a trampas de pobreza debido a las inadecuadas garantías y a los altos costos de transacción y altas tasas de interés. Entonces, recabe la importancia del crédito como herramienta rentable para disminuir la pobreza, así Yunus (2006) demostró mediante la creación del Banco Grameen que cuando mejoran las condiciones socioeconómicas de los individuos mediante el préstamo de dinero y con decisiones financieras coherentes, mejorará la independencia económica y calidad de vida de las personas. Además, el acceso al crédito por parte de los hogares también mejora la moderación del consumo (Barslund

y Tarp, 2008; Aterido et al., 2013). Entonces, se evidencia la importancia del acceso al crédito en personas en condición de pobreza y su efecto de esta condición socioeconómica en el desarrollo del capital humano es especialmente mayor cuando las personas pobres tienen un acceso limitado a los mercados crediticios (Banerjee y Duflo, 2014).

Asimismo, Claessens y Feijen (2006) señalan que la importancia de los servicios financieros proviene de que los individuos en pobreza pueden acumular activos financieros y reducir el impacto de shocks negativos como desastres, sequías o enfermedades, los cuales son muy comunes en países como el nuestro. En ese sentido, como se mencionó en líneas anteriores, existen dos canales mediante los cuales la pobreza se ve influenciada por el desarrollo del sector financiero. El canal que trabaja directamente se da a través del crecimiento económico, este ha sido abordado de forma breve en el presente documento. Mientras que el canal directo, hace referencia al acceso a los servicios financieros, tiene mayor discusión y relevancia en la presente investigación ya que contribuye de manera relevante en la inclusión de la pobreza.



Capítulo 2: Revisión de la literatura empírica

En este apartado se presenta la revisión de literatura empírica para la pobreza e inclusión financiera, se aborda estudios disponibles a nivel de hogares o individuos que relacionan ambas variables tanto en países desarrollados como en economías emergentes.

2.1. Mediciones de la pobreza

En la literatura, aún no existe un consenso sobre el indicador para medir la pobreza, pese a ello, los indicadores monetarios y no monetarios han sido empleados para determinar el alcance de la pobreza. En ese sentido, los indicadores contemplan la relevancia de la medición del bienestar y la selección de la línea de pobreza – el umbral por debajo del cual se toma en cuenta si un hogar o individuo se encuentra en estado de pobreza-. La visión económica tradicional explica la pobreza a partir de la medición del ingreso y se enmarca en el indicador central del bienestar. En consecuencia, las políticas públicas se enfocan en la consolidación del ingreso como cuestión determinante para reducir la pobreza y desigualdad (Ravallion, 2003).

Por su parte, se han establecido otras mediciones que complementan a la aproximación de la pobreza mediante el ingreso, lo que cataloga a la pobreza en un fenómeno multidimensional. Los grandes ejercicios de consulta entre los individuos en situación de pobreza, como Las voces de los pobres del Banco Mundial (Narayan y Petesch, 2002), muestran que existen una serie de dimensiones de la vida que las personas pobres consideran relevantes para describir su situación (Deneulin, Clausen y Valencia, 2018).

2.2. Determinantes de la pobreza

Las investigaciones que componen la literatura que estudia a la pobreza consideran, además de factores sociales, económicos y demográficos, a la inclusión financiera como posible determinante. Estos han sido desarrollados en China, Vietnam, Indonesia y Perú. Por el lado de Indonesia, Dawood et. al. (2019) abordan a la inclusión financiera como la eliminación de las barreras para acceder a los servicios financieros, en ese sentido, emplea la titularidad de cuenta en una institución financiera formal y utilizan un modelo Logit para presentar evidencia empírica de los determinantes de la pobreza de los hogares emergentes en Indonesia y revela que

los factores que intervienen son mayor nivel educativo, sector en el que trabajo el jefe del hogar, área de residencia, género, servicios básicos.

Además, Tran et. al. (2022) hacen un estudio en Vietnam, en el que se concibe a la inclusión financiera como el uso de los hogares de productos y servicios financieros, y para medirla utilizan variables como el uso de cuenta bancaria, ahorro bancario, uso de tarjeta de crédito, e inversiones en acciones o bonos. Así, examina factores que afectan la reducción de la pobreza multidimensional, y a través de un modelo Probit identifica que el área residencial, género del jefe del hogar, estado civil, grado académico, bienes raíces y la inclusión financiera son variables significativas al momento de abordar la pobreza.

Por su parte, Jiang & Liu (2022) construyen un índice de inclusión financiera donde abordan cinco dimensiones: tener una cuenta bancaria, acceso a crédito formal, cobertura de seguro comercial, uso de servicios financieros digitales y posesión de una tarjeta de crédito. Garza-Rodríguez (2015) estudia los determinantes de la pobreza en estados frontera entre Estados Unidos y México. Se usó una encuesta mexicana, la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares del año 2008 y un modelo de regresión logística para decidir qué determinantes son los más importantes. Entre sus principales resultados se encontró que vivir en lugares específicos, el volumen del hogar, el tipo de trabajo del jefe del hogar, influyen directamente en la probabilidad de ser pobre. Mientras que, el nivel de educación y la edad del jefe del hogar, influyen inversamente en la misma probabilidad; es decir, a mayor educación y más edad, menor posibilidad de ser pobre.

En esa misma línea, Grados (2022) realiza un estudio para el departamento de Ayacucho en el que se pretende demostrar que la disminución de pobreza está fuertemente vinculada con el incremento de la inclusión financiera a través del pasar de los años, reconociendo que ha ido de forma paralela con el aumento del PBI, el cual es un factor importante que amenora la pobreza. En ese sentido, construye un índice de inclusión financiera derivado de la ecuación de Sarma (2008) desarrollada en razones de conexiones (intermediación) entre depósito y crédito sobre el PBI, número de cajeros automáticos por cada 100 mil personas y tenencia de cuentas en instituciones financieras formales. El autor desarrolla un modelo mucho más agregado y uno más específico. Entre los principales resultados del modelo general, este autor

obtiene que el desarrollo del ingreso per cápita por cada departamento, la culminación de la educación secundaria y la afiliación al seguro de salud son variables significativas en la determinación de la pobreza. En el segundo modelo se obtiene que distritos donde se implementaron las Uniones de Crédito y Ahorro, de Ayacucho (UNICAS), hubo una disminución de varios puntos porcentuales de la pobreza.

En la Tabla 2 se compendia los factores que afectan si un individuo se encuentra o no en situación de pobreza, en los que la inclusión financiera se identifica como un impulsor del alivio de la pobreza.

Tabla 2:
Indicadores incluidos como determinantes de la pobreza

	Dawood et. al. (2019) Indonesia	Tran et. al. (2022) Vietnam	Jiang & Liu (2022) China	Garza-Rodríguez (2015) México	Reyna, Chu et. al. (2018) Perú	Grados (2022) Perú
Educación	X	X	X	X	X	X
Salud	X		X		X	X
Edad		X	X	X	X	
Vivienda						
Alimentación						
Servicios básicos	X				X	
Empleo	X			X		X
Género	X	X	X	X	X	
Terrenos y activos agropecuarios	X	X				
Ingresos			X		X	X
Inclusión financiera	X	X	X			X
Zona de residencia	X	X		X	X	
Estado civil		X				
Préstamos privados			X			
Educación financiera			X			
Ocupación				X		
Tenencia smartphones						X

Fuente: Elaboración propia

Es así entonces que los determinantes que se incluyen en la literatura, se enmarcan en dimensiones frecuentes como educación, salud, edad, género, zona de residencia, empleo. Además, se incorporan mediciones como la inclusión financiera, tenencia de smartphones, educación financiera, estado civil, terrenos y activos

agropecuarios. Si bien todas las investigaciones que comparten el propósito de examinar el impacto de la inclusión financiera en la pobreza de los hogares e individuos emplean distintos métodos para medir la inclusión financiera.

2.3. Medición de la inclusión financiera

Si bien existe consenso sobre cómo se define la inclusión financiera, aún no existe un método estándar mediante el cual se pueda medir. Los estudios muestran una medida resumida de la inclusión financiera a través los índices multidimensionales. Así, Sarma (2012) propuso un índice multidimensional de inclusión financiera al combinar las dimensiones de acceso, disponibilidad y uso, que es comparable entre países a lo largo del tiempo y en diferentes niveles de agregación económica como provincia, estado, etc. Los valores calculados del índice de inclusión financiera (IFI) para varios países durante el periodo 2004-2010 indican que, para el caso de Perú, para el 2004, el IFI fue de 0.190 y para 2010 fue de 0.362. Lo cual significa que el país tuvo mejoras significativas en el valor del índice, pero las cifras lo ubican como un país con nivel de inclusión financiera clasificado como medio. Asimismo, el documento identifica factores significativamente asociados con la inclusión financiera, encontrado que, entre los factores socioeconómicos, los ingresos, la alfabetización y la urbanización se asocian positivamente con el nivel de inclusión financiera. Además, la infraestructura física para la conectividad también está asociada significativamente con la inclusión financiera.

Park & Mercado (2015) construyen su propio indicador siguiendo a Sarma (2008) donde consideran las dimensiones de disponibilidad y uso con cinco indicadores como cajeros automáticos, agencias de bancos, pagadores de bancos comerciales, y la relación entre crédito interno y PBI. Para ello. Los autores consideran que la construcción de un indicador propio permite incluir la mayor cantidad de países, y que el uso de un indicador previamente calculado limitaría el tamaño de la muestra. Además, consideran que existe la necesidad de desarrollar una medida coherente para una gran muestra de economías. Por su parte, Amidžić, Massara y Mialou (2014) construyen un índice compuesto de inclusión financiera empleando la base de datos de la Encuesta de Acceso Financiero del FMI para el periodo de 2009 a 2012. Para ello siguen el método de agregación de análisis factorial aplicado a las dimensiones de alcance y uso de los servicios financieros con pesos de 0.52 y 0.48 respectivamente, donde la combinación de las dos dimensiones resulta en un índice

compuesto que muestra una clasificación de países desde el más inclusivo financieramente. Así, los países mejor clasificados muestran ingresos altos a lo largo del periodo. Para el caso peruano, al 2012 se muestra un índice de 0.151 que muestra poca inclusión.

Cámara y Tuesta (2014) trabajaron en la construcción un índice de inclusión financiera compuesto mediante la estimación de tres subíndices que abarcan las dimensiones de uso, acceso y la dimensión de barreras (obstáculos que causan la exclusión involuntaria); los pesos de las dimensiones se estimaron endógenamente empleando el Análisis de Componentes Principales (PCA). Asimismo, Dabla-Norris et al (2015) construyen tres indicadores de la inclusión financiera referidos a los hogares, empresas e instituciones financieras. Los índices para los hogares y empresas se fundamentan en indicadores referidos al uso de servicios financieros a los cuales se les asigna pesos iguales. Las autoras justifican el índice ya que ayuda a comprender la posición relativa de Latinoamérica en distintas aristas de la inclusión financiera en comparación a otras regiones, ya que mejorar el acceso y el uso del financiamiento por parte de las empresas se considera una prioridad política.

2.4. Determinantes de la inclusión financiera

Cuando se trata de analizar la inclusión financiera, es necesario conocer las diversas aristas que pueden considerarse en los determinantes de la inclusión financiera. Existen estudios que se concentran en los componentes que perjudican el nivel de inclusión financiera de un país, pero los resultados obtenidos no muestran un consenso. Rojas-Suarez y Amado (2014) analizaron los factores significativos que explican la brecha de inclusión financiera de América Latina y encontraron que los principales obstáculos eran factores socioeconómicos (representados como desigualdad de ingresos) y deficiencias institucionales (medidas como estado de derecho). Mientras que las debilidades macroeconómicas (representadas como volatilidad de la inflación) y las ineficiencias del sector financiero (medidas como costos generales y concentración bancaria) fueron factores relativamente menos importantes en el bajo nivel de inclusión financiera de América Latina, para explicar eso utilizan la siguiente ecuación:

$$Fin_Inclusion_i = \alpha_0 + \beta Latin_America_i + \lambda Outside_comp_i + \sum_{k=1}^n \alpha_k Y_{ki} + \varepsilon_i$$

En esta ecuación, i representa a un país, $Fin_Inclusion$ es la proporción de personas adultas que posee una cuenta en el sistema financiero formal, $Latin_America$, es una dummy que indica si el país pertenece a Latinoamérica; $Outsidecomp$ es una dummy que indica que es un país fuera de los comparadores de América Latina.

Park y Mercado (2015) probaron los elementos que influyen en la inclusión financiera para 37 economías asiáticas emergentes donde descubrieron que el ingreso per cápita y la estructura demográfica aumentaron la inclusión financiera, mientras que una mayor tasa de dependencia por edad redujo significativamente la inclusión financiera. Hasta este punto, se evidencia que las características socioeconómicas de los hogares influyen en la inclusión financiera (Roa, 2013; Valles y Aguilar, 2016). Además, Sotomayor, Talledo y Wong (2018) estudian los determinantes de la inclusión financiera en el Perú, buscan comprender los factores que facilitan o no el acceso y uso de los servicios financieros. En este documento se analizan los factores de oferta y demanda por separado. Dentro de los factores de la demanda, se pueden incluir la edad, la religión, el nivel económico, el nivel de educación, situación laboral, el manejo financiero, la cultura financiera y el área de residencia. Las autoras usan un modelo probit para variables dependientes binomiales, así usan una función de verosimilitud como la siguiente:

$$L = \prod_{i=1}^N [F(x_i' \beta)^{y_i}] [1 - F(x_i' \beta)^{1-y_i}]$$

La inclusión financiera puede aumentar conforme el nivel educativo de los individuos avanza. Así se muestra que los hogares con educación de bajo nivel acuden con poca frecuencia al sistema financiero, y prefieren recurrir a servicios financieros informales (Calle, 2016). García, Grifoni, López y Mejía (2013), señalan que el nivel educativo ayuda a explicar la diferencia en el acercamiento a los servicios financieros, para ello se sustentan en datos de la Global Findex Database y de la medición de alfabetización financiera realizada en Perú. Los autores encuentran que, para América Latina, las personas que han alcanzado la educación superior tienen muchas más probabilidades de tener una cuenta en el banco en comparación con aquellos que solo han alcanzado la educación primaria (ibidem, 2013). Según un estudio en Colombia sobre la probabilidad de ahorrar en bancos, se encontró que ser hombre y tener educación superior influyen positivamente (Iregui et. al, 2018).

Asimismo, se hace una diferenciación del crédito del sector formal o informal, se usan modelos logit. Así, existen tres distintas ecuaciones:

$$\text{Crédito}_i = \alpha_0 + \alpha_1 X_{1,i} + \alpha_2 X_{2,i} + \alpha_3 X_{3,i} + \varepsilon_i$$

$$\text{Crédito_formal}_i = \delta_0 + \delta_1 X_{1,i} + \delta_2 X_{2,i} + \delta_3 X_{3,i} + \delta_4 X_{4,i} + \mu_i$$

$$\text{Crédito_informal}_i = \beta_0 + \beta_1 X_{1,i} + \beta_2 X_{2,i} + \beta_3 X_{3,i} + \beta_4 X_{4,i} + \nu_i$$

En estas ecuaciones, las variables dependientes son variables binarias que toman el valor de 1 si el hogar i tiene un crédito en la esfera formal o informal y 0, en caso contrario. También, X_1 representa a las características del hogar; X_2 , representa las características del jefe del hogar; X_3 , contiene chous desestabilizadores para el hogar; y X_4 , corresponde al destino del crédito (deudas, invertir un negocio, compra de ropa o comida, compra de bienes inmobiliarios, compra de autos, entre otros).

Otro determinante de la inclusión financiera por el lado de la demanda es la educación financiera, la cual está estrechamente ligada con la capacidad de adquirir un servicio financiero. El tener productos financieros es más probable para aquellas personas con mayor educación en conocimientos financieros (Calle, 2016). Por el contrario, el desconocimiento de los productos financieros y de sus ventajas, impide que los individuos aprovechen los beneficios que estos ofrecen (Conde Bonfil, 2001). De acuerdo con Cole, Sampson y Zia (2011), en los mercados emergentes, se encuentra una baja demanda de servicios financieros. Uno de los predictores sólidos de la demanda limitada de servicios financieros es el nivel de educación financiera; es decir, si las personas no están acostumbradas con los productos, no los demandarán. Cabe señalar que la escolaridad de una persona no significa un nivel de educación financiera directamente proporcional (Lusardi y Mitchell, 2011).

Finalmente, debemos considerar que la elección de variables de inclusión financiera no es una tarea fácil ya que estudios previos como Amdizic et al. (2014), Park y Mercado (2017), Omar e Inaha (2020) entre otros, consideran que se deben presentar múltiples variables relacionadas con esta porque representan diferentes aspectos de la inclusión financiera como la disponibilidad, acceso y uso.

2.5. Relación entre inclusión financiera y pobreza

La inclusión financiera contribuye a la contracción de la pobreza mediante el acceso a servicios financieros como depósitos, créditos y ahorros, los mismos que facilitan la distribución del consumo conforme transcurre el tiempo, la obtención de

activos, e implementación de mejoras en el nivel de ingresos (De Olloqui, Andrade y Herrera, 2015; Klapper et al., 2016). Por lo tanto, sí se puede mejorar el nivel de vida de los individuos pobres (Beck et al, 2007). Los estudios empíricos sobre el vínculo entre inclusión financiera y pobreza evidencian resultados mixtos; por ejemplo, el caso de la investigación realizada por Park y Mercado (2018), los autores evaluaron el impacto de la inclusión financiera en la pobreza y la desigualdad de ingresos para 151 países. Los resultados obtenidos muestran que una mayor inclusión financiera covaría significativamente con un mayor crecimiento económico y menores tasas de pobreza, pero solo para las economías de ingresos altos e ingresos medios alto; los resultados no fueron significativos para países de medios y bajos ingresos. Sin embargo, no se encontró un efecto significativo de la inclusión financiera sobre la desigualdad de ingresos en ningún grupo de ingresos.

Omar & Inaha (2020) investigaron el impacto de la inclusión financiera en la reducción de la pobreza y la desigualdad de ingresos en 116 países en vías de desarrollo durante los años 2004-2016. Luego de construir un índice de inclusión financiera, los autores encontraron que las estimaciones de efectos fijos muestran que la inclusión financiera reduce de manera importante las tasas de pobreza. Además, se evidencia que cuando se incluye el ingreso per cápita en la regresión, la relación entre las variables principales se torna insignificante. En la misma línea, Jabir et al. (2017) analizan el impacto de la inclusión financiera sobre la pobreza y la desigualdad de ingresos en 122 economías, incluidas 32 de ingreso alto, 38 de ingreso medio-alto, 38 de ingreso medio-bajo y 14 países de bajos ingresos. Los hallazgos indican que la inclusión financiera esta significativamente vinculada con una menor pobreza para la muestra completa.

Estudios anteriores también han analizado el impacto de la inclusión financiera en la pobreza y la distribución de ingresos. Burgess y Pande (2005) encontraron que la propagación de las sucursales de bancos rurales en la India, liderada por el estado, ha ayudado a reducir la pobreza. Específicamente, los autores encontraron evidencia sólida de que la apertura de sucursales de bancos en lugares rurales no bancarizados en India estaba asociada con la reducción de las tasas de pobreza rural en esas áreas. Del mismo modo, Brune et al. (2011) encontraron que un mayor acceso mediante una cuenta de ahorro de compromiso en las zonas rurales de Malawi mejora el bienestar de los hogares pobres, ya que proporciona acceso a sus ahorros para el uso de insumos agrícolas.

Una persona pobre puede tener acceso a servicios financieros que facilitan la planificación y la inversión en educación, por ejemplo, lo que en última instancia puede resultar en trabajos mejor remunerados (Polloni, 2020). Sanjaya (2014) obtuvo como resultado que la inclusión financiera cuando se introducen programas de microcrédito puede mejorar el nivel socioeconómico de los pobres. Adicionalmente, existe un trabajo realizado por Narváez et. al (2020) para el caso colombiano en el que se analiza la incidencia pobreza en la inclusión financiera, lo que encuentran estos autores es que un hogar se encuentra con mayor probabilidad de estar incluido financieramente si hay mayor nivel educativo del jefe de hogar y si este vive en la zona urbana.

Según Honohan (2004) la mayor parte de los estudios que analizan el vínculo entre el acceso a los servicios financieros y el alivio de la pobreza como Polloni (2020), Park y Mercado (2015), señalan que el avance del sistema financiero moderniza la calidad de vida de los pobres y reduce el riesgo de caer bajo la línea de pobreza. Este efecto se da por el papel de las instituciones financieras como intermediarios en facilitar los pagos y ofrecer servicios de ahorro. Esta evidencia se puede encontrar en países específicos como el caso de Kenia, donde la penetración de sucursales de instituciones bancarias en lugares donde los servicios de ahorro y crédito son deficientes, genera un impacto positivo entre los grupos más vulnerables Allen et. al. (2014). De manera similar, en la literatura se encuentra que los servicios financieros que se brindan de forma digital, estos ayudan a que las personas puedan salir de la situación de pobreza a través de la acumulación de ahorros. Suri y Jack (2016) demostraron que el acceso a los servicios de dinero en billeteras digitales facilitó que las jefas de hogar aumentaran sus ahorros en más del 5%. En los resultados encontraron que 185,000 mujeres abandonaron empleos relacionados a la agricultura y optaron por la apertura negocios minoristas, lo cual contribuyó en la disminución de la pobreza extrema en un 22%.

Capítulo 3: Hechos estilizados

La sección aborda los principales hechos estilizados del comportamiento de los niveles de pobreza para el Perú y sus indicadores durante el periodo de 2015 a 2019. Además, se presentará la evolución de la inclusión financiera en el Perú a partir de sus dimensiones, como es el acceso y uso de los servicios financieros.

Existe una actualización de carácter metodológico de la medición de la pobreza monetaria teniendo como base el año 2010. En el año 2012, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) brindó exposiciones a los usuarios acerca de las razones de la actualización metodológica en la medición de la pobreza monetaria. Entre los cambios se encuentran algunos en la estructura poblacional urbano y rural. Las anteriores estimaciones de los indicadores de pobreza (basadas en el año 1997) se basaban en las estructuras poblacionales urbano/rural provenientes de los resultados del Censo de Población y Vivienda del año 1993, donde el la mayoría de la población pertenecía al área urbana y, el resto, al área rural. Sin embargo, los resultados del mismo Censo para el 2007 revelaron que la distribución de la población por área de residencia había variado, correspondiendo el en mayor proporción al área urbana y, minoritariamente, al área rural.

Además, otra razón de la actualización metodológica es el cambio en los estándares de consumo; es decir, se incorporaron nuevos alimentos dentro de la canasta en la última década, mientras que otros se han dejado de consumir. La Canasta Básica de Alimentos (CBA) anterior, tenía ciertos productos que ya no formaban parte de los hábitos de consumo ni tenían la misma importancia que años anteriores. También, los cambios en los requerimientos calóricos, ya que anteriormente el requerimiento promedio correspondía al total de la población anterior al año 2000, se basaba en lineamientos de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

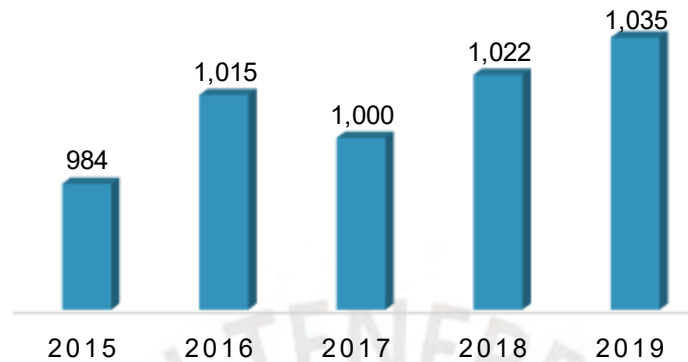
3.1. Evolución del ingreso

Las distintas metodologías, toman en cuenta ya sea el ingreso o el gasto como variables proxy para determinar si un individuo es pobre. Por lo tanto, es relevante estudiar su evolución para saber si no existe algún fenómeno que haya causado algún sobre salto en estas variables, específicamente para el periodo de interés de la investigación.

Para el caso del ingreso real, se observa la misma tendencia que el gasto, ha venido creciendo sostenidamente; sin embargo, el año 2017, el ingreso real promedio

per cápita mensual se ubicó en 1000 soles; sin embargo, hacia el año 2018, presentó una recuperación, con un incremento que ascendió a los 1035 soles.

Figura 9:
Desarrollo de ingreso promedio real per cápita mensual, periodo 2015-2019 (en soles)



Fuente: Adaptado de INEI- 2020 (Gráfico N°1.10, p. 23). Elaboración propia.

3.2. Desarrollo de las líneas de pobreza

Según el INEI (2020, p. 31), la línea de pobreza es el valor monetario con el cual se contrasta el gasto per cápita mensual de un hogar para determinar está en condición de pobreza o no. Este valor está conformado por dos componentes importantes: alimentario, que es llamado también línea de pobreza extrema y el no alimentario denominado línea de pobreza total.

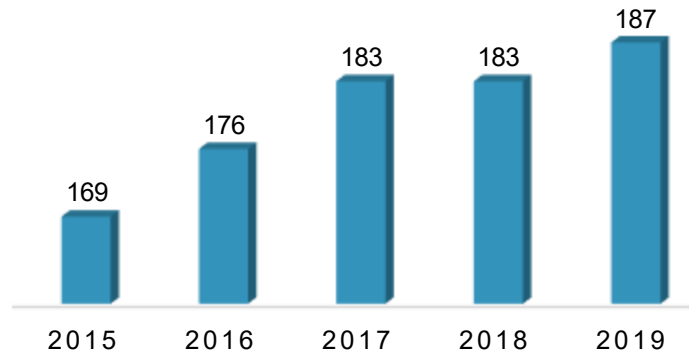
El primer componente lo constituye el valor de una canasta de productos alimenticios. Los productos que componen esta canasta se han establecido sobre la base de los patrones de consumo real de los hogares del año base (2010). Se determinó el valor de la línea de pobreza extrema para los siete dominios que considera el INEI: costa, sierra y selva, tanto urbana como rural, y Lima Metropolitana.

El componente no alimentario está constituido por el valor de la canasta de bienes y servicios que requiere una persona para satisfacer sus necesidades referidas al vestido, calzado, alquiler de vivienda, uso de combustible, muebles, enseres, cuidados de la salud, transporte, comunicaciones, esparcimiento, educación, cultura y otros.

Para el caso de la línea de pobreza total, se observa una tendencia parecida a la línea de pobreza extrema, con la diferencia que en el año 2018 se observa una reducción, con 334 soles. En el año 2019 se observa un incremento que se ubicaba en 352 soles, lo cual implica un mayor costo de la canasta básica per cápita.

Figura 10:

Desarrollo de la línea de pobreza extrema para el periodo 2015-2019. Canasta básica de alimentos per cápita mensual (en soles)

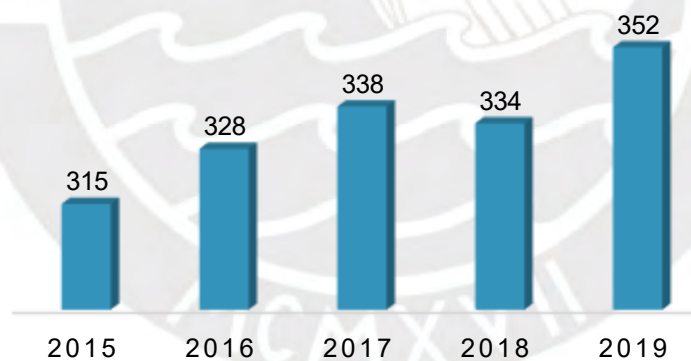


Fuente: Adaptado de INEI- 2020(Gráfico N°2.1, p. 32). Elaboración propia.

Además, para el caso de la línea de pobreza total, se observa una tendencia parecida a la línea de pobreza extrema, con la diferencia que en el año 2018 se observa una reducción, con 334 soles. Y en el año 2019 se observa un incremento que se ubicaba en 352 soles, lo cual implica un mayor costo de la canasta básica para los hogares.

Figura 11:

Evolución de la línea de pobreza total 2012-2019. Canasta básica per cápita mensual



Fuente: Adaptado de INEI- 2020 (Gráfico N°2.5., p. 35). Elaboración propia.

3.3. Medición de la pobreza monetaria

La medición de la pobreza monetaria usa como indicador de bienestar al gasto de los hogares, el cual está compuesto por compras, autoconsumo, pagos en especie, transferencias de otros hogares, etc. De acuerdo al enfoque monetario, se considera como pobres a las personas que residen en hogares cuyo gasto per cápita es insuficiente para adquirir una canasta básica de alimentos y no alimentos (vivienda, vestido, educación, salud, transporte, etc.), pero que además están por debajo de la

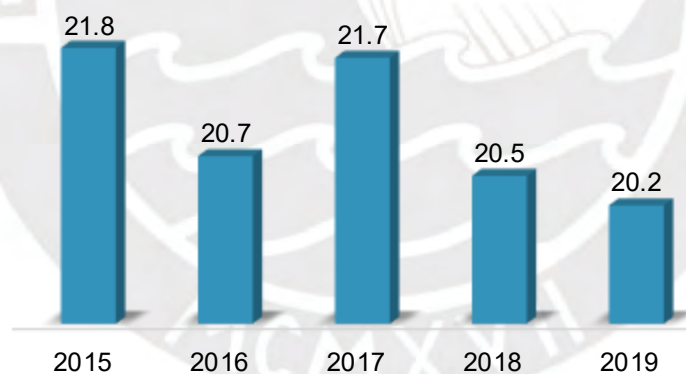
línea de pobreza. Por su parte, son pobres extremos aquellos hogares cuyos gastos están por debajo del costo de la canasta básica de alimentos.

En el proceso de la medición de la pobreza monetaria se estimaron tres índices desarrollados por Foster, Greer y Thorbecke (FGT). El primer índice (FGT0) se refiere a la incidencia de la pobreza y representa la proporción de pobres o de pobres extremos como porcentaje del total de la población. Sin embargo, debido a las deficiencias del primer índice, se complementa con las mediciones de índice de brecha de la pobreza (FGT1), que mide la insuficiencia del consumo de los pobres con relación a la línea de pobreza, tomando en cuenta la proporción de la población pobre en la población total y por la severidad de la pobreza (FGT2), que mide la desigualdad entre los individuos pobres.

La incidencia de pobreza fue alta en los años 2015 y 2017, con 21.8% y 21.7% respectivamente, después del año 2017 ha mostrado una reducción en los años 2018 y 2019 con un porcentaje de 20.2 en este último año. Esto implica que la cantidad de personas pobres respecto del total de personas, disminuyó.

Figura 12:

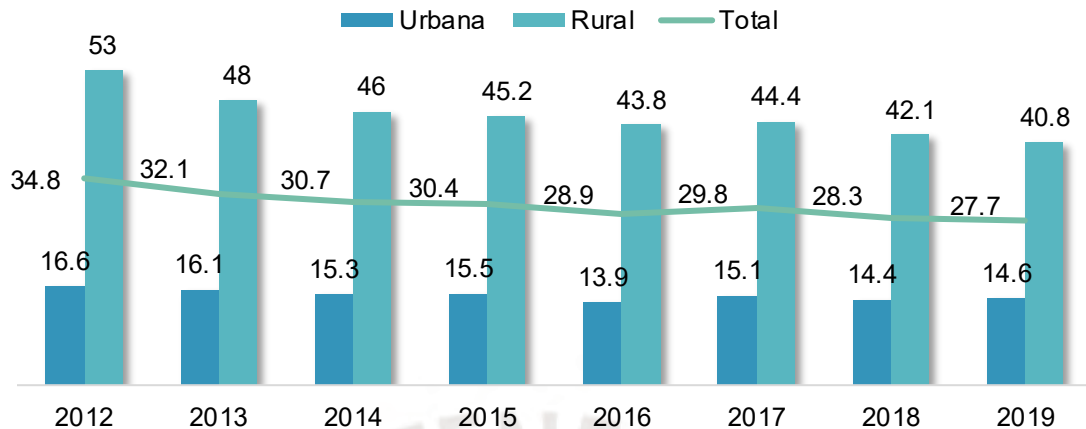
Incidencia de la pobreza monetaria total para el periodo 2015-2019, como porcentaje respecto al total de población



Fuente: Adaptado de INEI-2020 (Gráfico N° 3.1, p. 40). Elaboración propia.

La incidencia de pobreza monetaria de acuerdo al área de residencia muestra la ya conocida brecha donde la pobreza monetaria es mucho mayor para la zona rural que para los individuos de la zona urbana. Asimismo, se observa una reducción sostenida a lo largo de los años, a excepción del año 2017; sin embargo, se mantiene la brecha, que asciende a 26.2 para el año 2019.

Figura 13:
Incidencia de la pobreza monetaria total según área de residencia 2015-2019
(Porcentaje respecto al total de la población)



Fuente: Adaptado de INEI- 2020(Gráfico N°3.2, p. 41). Elaboración propia

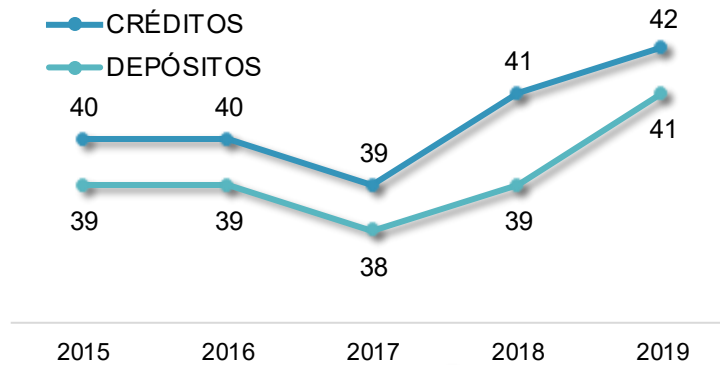
3.4. Inclusión financiera y sus dimensiones

De acuerdo con una muestra de 55 países emergentes, el Microscopio Global señaló que el Perú tiene el mejor ámbito para la inclusión financiera (The Economist Intelligence Unit, 2020). Dentro de los criterios que se evaluaron, se destaca el aumento y diversificación en los productos y puntos de venta para el año 2020 (100 puntos), lo que obedece a un aumento de 10 puntos desde el 2018. Ello permite garantizar el acceso financiero.

Según información de la SBS, entre los años 2015 a 2019, la intermediación financiera ha evolucionado de manera positiva siguiendo a los indicadores de depósitos como porcentaje del PBI, los cuales crecieron en 28% al cierre del año 2019. Por su parte, el saldo de los créditos ofrecidos por los bancos medidos a través del PBI pasó de 40% en el 2015 a 42.09% para el 2019 (ver Figura 14). De esta manera, hasta el 2014 el porcentaje de crédito por PBI estaba por debajo de los niveles de depósito, pero a partir del 2015, se encuentran por encima. Si bien hubo un incremento durante el periodo de análisis, este es muy ligero, lo que hace que el Perú aún se encuentre por debajo del índice de inclusión financiera.

Figura 14

Profundización financiera: créditos y depósitos del sistema financiero (como % del PBI)



Fuente: Adaptado de SBS (2012-2019). Elaboración propia.

Si observamos la tasa de crecimiento anual de los créditos, vemos que en el año 2012 se dio el crecimiento más grande respecto al año anterior con un crecimiento de 25%, desde entonces el crecimiento cayó de manera prominente hasta 2016; para el año 2017 se observa una recuperación del crecimiento, probablemente explicado por el fenómeno del Niño y las necesidades de las personas más afectadas de adquirir nuevas viviendas, departamentos o territorios para construir. Desde el año 2017 hasta el año 2019 se observa que los valores se mantienen bastante similares.

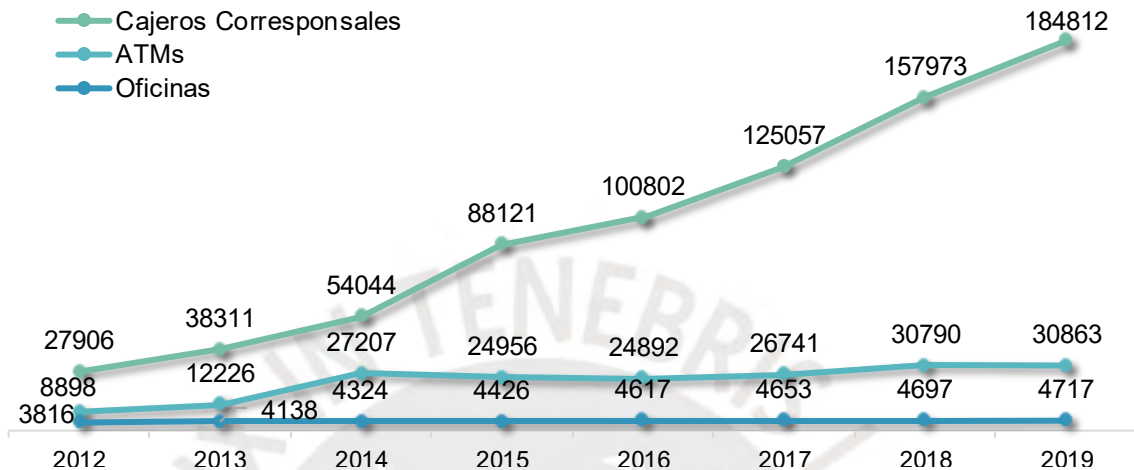
La inclusión financiera en el Perú ha tenido adelantos importantes; sin embargo, aún subyace un acceso bajo y desigual al sistema financiero formal (Cipoletta & Matos, 2018). El país se encuentra por debajo del promedio de Latinoamérica y el Caribe donde el 45.8% de las personas mayores de 15 años tienen acceso al sistema financiero (CEPAL, 2018). Así, se registra que en el caso peruano solo 4 de cada 10 adultos tenían un producto financiero (ENAH0, 2019). Por su parte, si se considera el uso de los productos financieros, son más limitados aún, debido a su alto costos transaccionales, la falta de fondos, etc.¹ En consecuencia, aumenta la probabilidad que las personas busquen financiamiento con recursos internos o informales.

En ese contexto, las entidades financieras han realizado esfuerzos en promover la inclusión financiera para fomentar un mayor acceso por parte de la población. La expansión de canales bancarios como los cajeros corresponsales, pagos móviles, pagos por internet han buscado acelerar la inclusión financiera a través de la disponibilidad de la red de atención del sistema financiero como se muestra en la

¹ Defensoría del Pueblo 2020

Figura 15. Además, la disponibilidad de puntos de atención incrementó producto de la implementación de cajeros corresponsales que pasó de 27,906 a 184,812 durante el periodo 2012-2019, equivalente a un crecimiento de 562%.

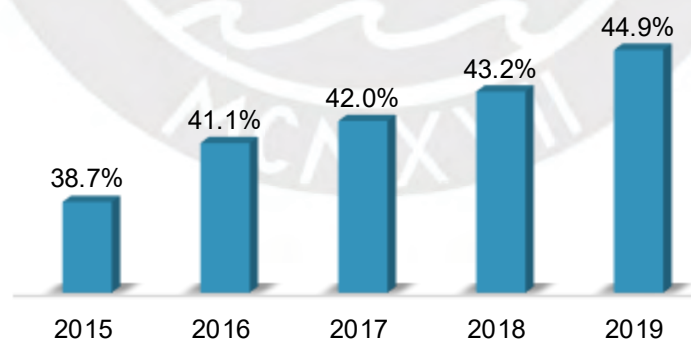
Figura 15:
Disponibilidad de la Red de Atención del Sistema Financiero



Fuente: SBS – Reporte de Indicadores de Inclusión Financiera (2012-2019)

Además, de acuerdo con la ENAHO 2019, el acceso a algún servicio financiero por parte de la población ascendió a 44.9%, aproximadamente 6 puntos porcentuales en comparación con el año 2015, mostrando así una tendencia positiva (véase en la Figura 16).

Figura 16:
Acceso a algún servicio financiero

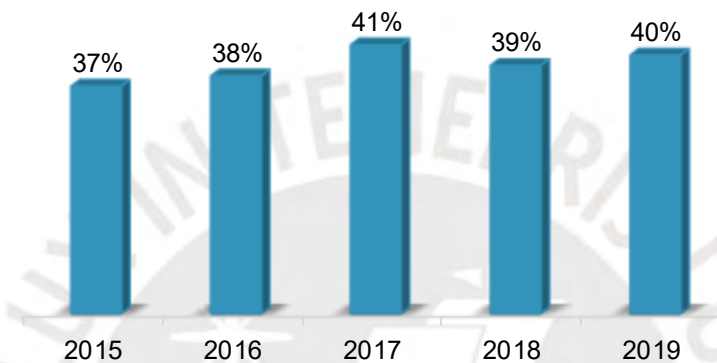


Fuente: Adaptado de ENAHO (2015-2019). Elaboración propia.

Si bien la mayor disponibilidad de puntos de atención del sistema financiero facilita el acceso a los productos y servicios financieros formales, ello no es suficiente para garantizar que más personas estén incluidas financieramente. De acuerdo con Sotomayor, Talledo & Wong (2018), es necesario que la población adquiera y use los

productos y servicios financieros con cierta frecuencia. De esta manera, en el reporte de indicadores de inclusión financiera de la SBS, a diciembre del 2019, se registra que el 40% de la población adulta tenía una cuenta bancaria, sea esta de ahorro, a la vista, corriente o a plazo fijo (véase Figura 17). Así, en línea con Trivelli & Mendoza (2020), la tenencia de al menos una cuenta por parte de la población trajo una mayor inclusión financiera.

Figura 17:
Población con cuentas de depósito en el sistema financiero

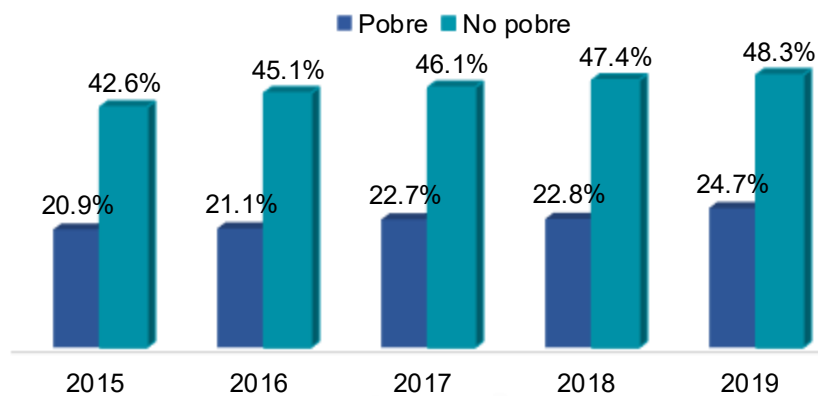


Fuente: Adaptado de INEI -ENAH0 (2015-2019). Elaboración propia.

3.5. Pobreza e inclusión financiera

Como se muestra en la Figura 18, el uso de algún servicio financiero por parte de la población ocupada mayor de 18 años en condición de pobreza representa un 20.9% para el año 2015, y para el año 2019, esta cifra creció hacia el 24.7%. Por su parte, el grupo de población no pobre muestra un mayor acceso al sistema financiero, que para el 2019 representó el 48.3%, con un incremento en 5.7 puntos porcentuales desde el año 2015. De esta manera, se evidencia que el uso de los servicios financieros es mayor casi por el doble entre los no pobres con respecto a la población en condición de pobreza.

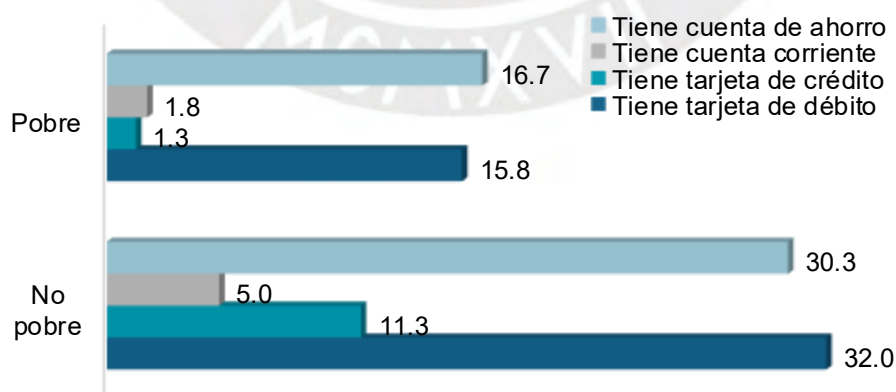
Figura 18:
Uso de servicios financieros a partir de la situación de pobreza (%)



Fuente: INEI-ENAHO (2015-2019).

Asimismo, en la Figura 19 se presenta los servicios financieros que utiliza la población ocupada de acuerdo con su situación de pobreza para el año 2015. El 32% de los no pobres cuentan con tarjeta de débito, el 30.3% tiene cuenta de ahorro. Mientras que el 11% de la población no pobre tiene tarjeta de crédito. Por su parte, la población en condición de pobreza hace un mayor uso de cuentas de ahorro con una representación del 16.7%, el 15.8% hace uso de tarjetas de débito y solamente el 1.3% cuenta con una tarjeta de crédito. De esta manera, se muestra que los productos financieros más usados por las personas en un contexto de pobreza son la tarjeta de débito y la cuenta de ahorro, aunque en menor medida que los no pobres en casi 15% respectivamente.

Figura 19:
Población ocupada que tiene acceso y uso de servicios financieros según condición de pobreza, 2015



Fuente: INEI – ENAHO (2015, p. 59, Gráfico N°2.21).

A partir del año 2018, la ENAHO incorporó la medición de la población que accede a servicios financieros formales y la población que accede y usa servicios del

sistema financiero no formal. De esta manera, los resultados muestran que para el año 2018, el 41.36% de la población ocupada accedió al sistema financiero formal, mientras que el 24.76% accedió al sistema financiero no formal, sea a partir de ahorros en juntas, ahorro con familiares o conocidos, prestando dinero o recibiendo préstamos. Para el siguiente año, la población que accede al sistema financiero formal ascendió en 1.74%; sin embargo, más personas tuvieron acceso a servicios financieros informales (véase Tabla 3).

Tabla 3:
Inclusión financiera de la población ocupada mayor de 18 años según quintiles de ingreso, 2018-2019

Quintiles	2018	2019
Accede al sistema financiero formal		
Total	41.36	43.1
I quintil	22.3	22.6
II quintil	27	28.8
III quintil	36.2	39.5
IV quintil	50.2	51.8
V quintil	71.1	72.8
Accede al sistema financiero No formal		
Total	24.76	26.8
I quintil	18.2	19.6
II quintil	21.2	23.8
III quintil	25.6	28.5
IV quintil	29	30.4
V quintil	29.8	31.7

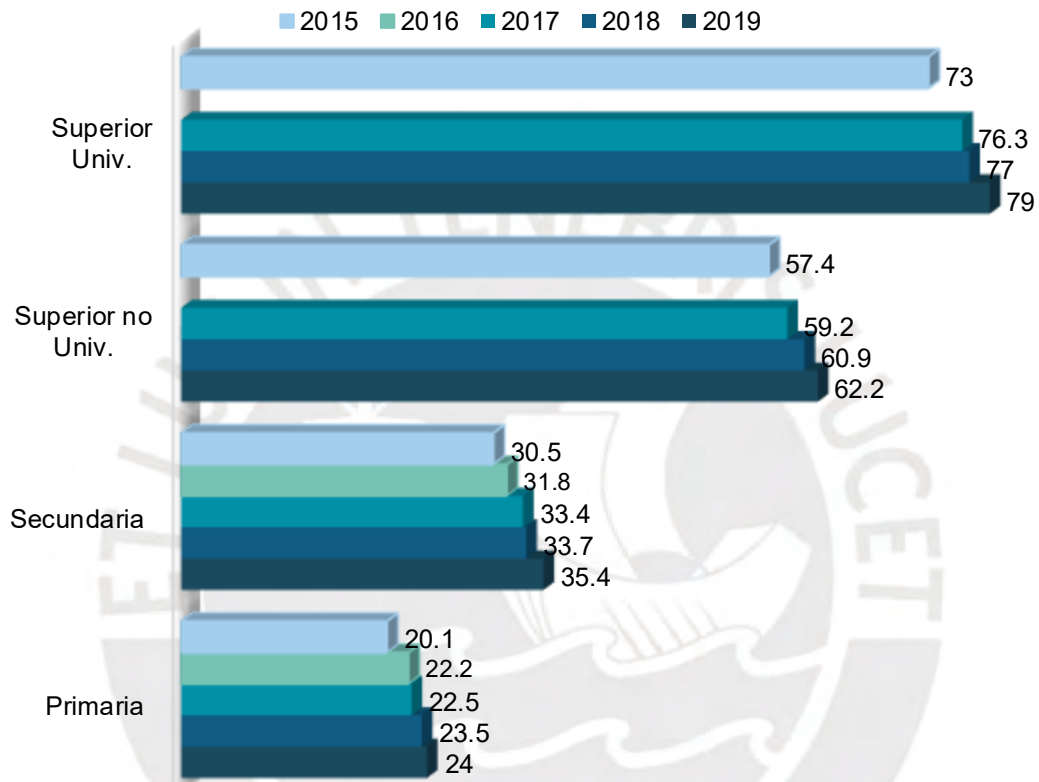
Fuente: Adaptado de INEI – ENAHO (2018-2019, Gráfico N° 2.16). Elaboración propia.

Por otro lado, la decisión los individuos de pertenecer al sistema financiero está influenciada por características relacionadas a las condiciones de vida como los ingresos, y la ocupación, nivel de educación, edad, estrato geográfico (Alfageme y Ramírez, 2016). Las mismas que son consideradas como factores determinantes de pobreza (Yancari, 2009, Trivelli, 2015). En consecuencia, resulta relevante para los fines de esta investigación, describir la evolución de la inclusión financiera de acuerdo con factores determinantes de pobreza.

Entre los determinantes de pobreza, se encuentra que el nivel educativo alcanzado influye inversamente con la pobreza. Es decir, un mayor nivel educativo permite reducir la probabilidad de encontrarse en situación de pobreza. Además, es una variable que diferencia el acceso al sistema financiero (INEI, 2019). Así, para el

año 2015, se muestra que el 73% de la población ocupada con estudios universitarios hacen uso de servicios financieros, esta cifra asciende en 6% para el año 2019. Sin embargo, solamente el 20% de la población con nivel primario cuenta con algún servicio financiero. (véase en la Figura 20).

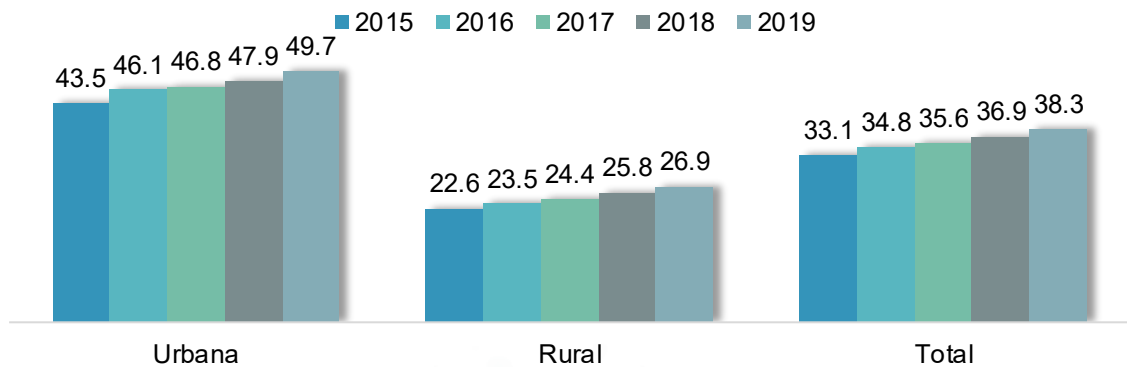
Figura 20:
Inclusión financiera de la población ocupada según nivel educativo alcanzado, 2015-2019 (En porcentaje)



Fuente: Adaptado de INEI-ENAH0 (2015-2019). Elaboración propia.

Asimismo, otro factor que determina si un individuo se encuentra en pobreza es el área de residencia. De esta manera, en la figura 21 evidencia que para el año 2015, el 43.5% de la población que vive en zonas urbanas poseen servicios financieros, mientras que solo el 22.6% de la población que vive en zonas rurales cuentan con algún servicio financiero para ese mismo año. Para el 2019, los residentes del área rural con acceso y uso al sistema financiero creció hasta 26.9%; sin embargo, esta cifra bastante menor con respecto a los residentes del área urbana que hacen uso de servicios financieros.

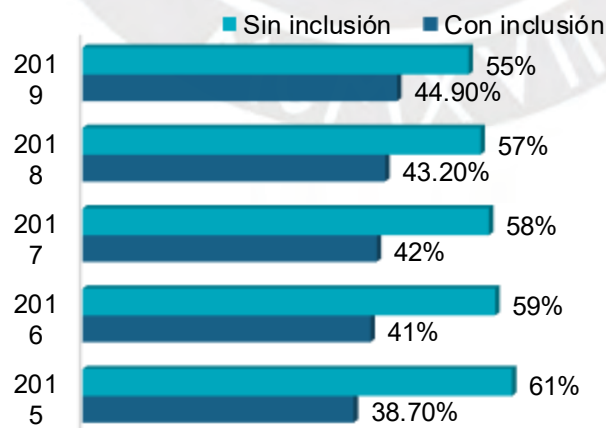
Figura 21:
Inclusión financiera de la población ocupada según área de residencia, 2015-2019
(En porcentaje)



Fuente: Adaptado de INEI-ENAH (2015-2019). Elaboración propia

Del mismo modo, el empleo se considera como un determinante principal de la pobreza. En ese sentido, la figura 22 la muestra que el 38.7% de la PEA ocupada al 2015, está incluida financieramente, es decir, que tiene y hace uso de algún producto financiero como cuenta de ahorro, cuenta de ahorro a plazo fijo, cuenta corriente, tarjeta de crédito o tarjeta de débito. Y, al finalizar el año 2019, el 44.9% de la PEA ocupada mayor de 18 años se encuentra en el sistema financiero. Con las cifras presentadas, evidencia que la inclusión financiera mantiene una tendencia creciente y positiva para el periodo de análisis, pero que aún hay mucho por hacer ya que menos de la mitad de la PEA Ocupada accede a un servicio financiero.

Figura 22:
PEA Ocupada por inclusión financiera, 2015-2019



Fuente: INEI-Encuesta Nacional de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza (2015-2019).
Elaboración propia.

Capítulo 4: Hipótesis

La revisión de literatura teórica y empírica sobre inclusión financiera ofrece resultados prometedores para su relación con la pobreza. De acuerdo con el objetivo general planteado y los hechos estilizados, se desarrolla la hipótesis. En la presente investigación se utilizan dos medidas de inclusión financiera, lo cual permite establecer diferentes hipótesis a contrastar:

H1: El acceso a un producto financiero de ahorro por parte de los individuos, tiene un efecto inverso en la probabilidad de ser pobre. Asimismo, en efecto conjunto con este producto, no es el único factor que afecta a la pobreza; aspectos como tener mayor edad, mayor nivel educativo, encontrarse en la PEA ocupada, vivir en la zona urbana y tener mejores condiciones de la vivienda influyen de manera inversa en la probabilidad de ser pobre.

H2: El acceso a un producto financiero de crédito por parte de los individuos, tiene un efecto inverso en la posibilidad de caer en situación de pobreza. Asimismo, en efecto conjunto con este producto, no es el único factor que afecta a la pobreza; aspectos como tener mayor edad, mayor nivel educativo, encontrarse en la PEA ocupada, vivir en la zona urbana y tener mejores condiciones de la vivienda influyen de manera inversa en la probabilidad de ser pobre.

En síntesis, nuestra hipótesis evalúa la relevancia de la inclusión financiera a través de la tenencia de productos financieros, junto con otras variables no financieras relevantes para explicar la pobreza en el Perú.

Capítulo 5: Metodología

En esta sección se presenta el modelo utilizado para investigar la relación entre la pobreza e inclusión financiera, y se discute los problemas de especificación. Luego se presentará el proceso de recopilación de datos y la estrategia de estimación.

5.1. Especificación del modelo

El presente estudio emplea un conjunto de datos a nivel individual recopilado de la ENAHO para los años 2015 a 2019 con un tamaño de 18,143 hogares. Se emplea la pobreza como variable dependiente a través de la incidencia de pobreza obtenida de la sumaria de la ENAHO. La disposición de datos de la misma encuesta muestra información sobre la tenencia y uso de servicios financieros como cuenta de ahorro, cuenta corriente, tarjeta de débito y tarjeta de crédito. En ese sentido, se realizará un panel de los datos para los cinco años y así obtener el efecto con ese cambio. De acuerdo con lo discutido en la revisión empírica, los problemas endogeneidad y doble causalidad para datos panel pueden ser superados a través del planteamiento de una variable instrumental.

5.1.1. Modelo Logit Panel

Un modelo econométrico con datos panel incluye un grupo o una muestra de interés para un periodo determinado de tiempo; es decir, combina la dimensión temporal y estructural. Se aplican datos panel porque lo que se desea conseguir es capturar la heterogeneidad no observable; esto es, efectos individuales específicos y efectos temporales. Los efectos individuales, afectan a cada individuo estudiado y son invariables en el tiempo; estos están relacionados con la capacidad, productividad, acceso tecnológico, entre otros. Mientras que los efectos temporales afectan por igual a todas las unidades de estudio, pero varían en el tiempo.

Usar un modelo de datos panel implica ventajas como aplicar pruebas de hipótesis para evaluar la heterogeneidad no observable. Asimismo, permite estudiar con mayor precisión los procesos de ajuste, especialmente en casos de duración o permanencia como la pobreza en este estudio

Adicionalmente, en esta investigación se realiza una comparación de un modelo Logit panel con efectos fijos y aleatorios. Por un lado, el modelo de efectos fijos implica que se considera que existe un término constante pero diferente para cada individuo de análisis. Por otro lado, el modelo de efectos aleatorios considera

que los efectos individuales tienen una distribución aleatoria cerca de un valor específico; en este modelo se considera que las variables explicativas y las características por cada individuo, son diferentes.

En el presente trabajo, la variable endógena es categórica, así que para evitar las dificultades que puede generar un modelo lineal, se plantea un modelo de regresión no lineal. Así, dentro de este grupo se encuentra el modelo Logit, que es el más pertinente para las características de la muestra usada y de la variable dependiente

El modelo Logit se puede especificar mediante la siguiente ecuación:

$$Y = F(\beta_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_K X_K) + \varepsilon$$

Donde F es la función de distribución, o función de densidad acumulada, de una variable aleatoria logística, la cual se encuentra entre valores de cero y uno para todos los números reales, como sigue:

$$F(z) = x = \frac{\exp(z)}{1 + \exp(z)} = \frac{1}{1 + e^{-z}} = \frac{e^z}{1 + e^z}$$

Si se expresa el modelo en términos de probabilidad, finalmente hallamos:

$$E[Y] = \Pr(Y = 1) = \frac{\exp(\beta_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_K X_K) + \varepsilon}{1 + \exp(\beta_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_K X_K) + \varepsilon}$$

Que también se puede expresar como sigue:

$$E[Y] = \Pr(Y = 1) = \frac{1}{1 + \exp[-(\beta_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_K X_K) + \varepsilon]}$$

Se debe indicar que, en este modelo, el parámetro no se puede interpretar directamente; sin embargo, el signo sí indica la dirección que toma la probabilidad de la variable dependiente.

Se tiene una base de datos panel que implica trabajar con datos que corresponden a un mismo individuo denotado por i , en cada año, denotado por t , que toma los valores desde el año 2015 hasta 2019. La estimación de este modelo se realiza mediante máxima verosimilitud.

Por tanto, el modelo para responder a la pregunta de investigación es el siguiente:

$$P_i = E\left(y = \frac{1}{X_i}\right) = \frac{1}{1 + e^{-(\beta_1 + \beta_2 x)}}$$

Donde:

$$Z_{it} = (\beta_1 + \beta_2 x)$$

A medida que Z_i se encuentra dentro de un rango $-\infty$ a $+\infty$, P_i ya se encuentra entre 0 a 1, sin embargo, aún no está linealmente relacionado con X_i ni con los B_i . En la investigación se considera pobre a todo individuo cuyo ingreso se encuentre por debajo de la línea de pobreza. Entonces, se modela que $Y = 1$ (pobre) mientras que $Y = 0$ (No pobre), y la probabilidad de ser pobre se podría definir como sigue:

$$P(Y)_i = \frac{1}{1 + e^{-(\beta' x_{it})}}$$

Donde x_{it} representa el vector columna de las características del individuo que influyen en cada una de las probabilidades de ser o no ser pobre.

Donde:

$$x_{it} = x_{f_{it}} + x_{nf_{it}}$$

$x_{f_{it}}$: acceso al servicio financiero ahorro/crédito

$x_{nf_{it}}$: vector de variables no financieras

β_i : vector de parámetros asociados al vector x_{it} , que muestra el efecto particular de cada característica o variable exógena i sobre la probabilidad de ser pobre.

5.1.2. Variable instrumental

La endogeneidad es un problema que se presenta al estimar el impacto final de una variable sobre la pobreza; es decir, la doble causalidad puede darse en el sentido de si mayor pobreza genera menor inclusión financiera o de si mayor inclusión financiera genera menor pobreza. Para evitar ese problema de endogeneidad, lo ideal sería utilizar una prueba experimental con diseño aleatorio. Sin embargo, en la práctica no es tan fácil de aplicar, por consiguiente, se usan métodos cuasi experimentales como el de variables instrumentales.

Las variables instrumentales son importantes para resolver el problema de endogeneidad debido a que inducen a una variación exógena en la variable independiente, y ; por lo tanto, permiten estimar esa variación o efecto en la variable dependiente. En ese sentido, considere el modelo de regresión lineal:

$$y_i = \alpha + \beta x_i + \epsilon_i \quad (i = 1, \dots, n)$$

Si existe endogeneidad en el modelo implica que la variable independiente está relacionada con el término de error. Entonces, las variables independientes son endógenas y ello puede conducir a estimaciones inconsistentes, independientemente

del tamaño muestral. En ese sentido, las variables instrumentales (IV) pueden convertirse en una herramienta para encontrar una parte “buena” en la variable, parte que no está relacionada con el término de error. De acuerdo con Wooldrige (2002, p.208), la variable instrumental debe cumplir con dos condiciones básicas si suponemos que es una variable observable z . En primer lugar, debe ser una variable que no está correlacionada con el error, lo que se denomina exogeneidad del instrumento: $Cov(z_i, \epsilon_i) \neq 0$. En segundo lugar, la variable z debe estar correlacionada con la variable dependiente, lo cual se denomina relevancia del instrumento.

En cuanto se encuentre la variable instrumental adecuada, se puede regresionar sobre la variable dependiente para descomponer la parte exógena de la siguiente forma $x_i = \hat{x}_i + \hat{u}_i$, así se tiene:

$$y_i = \alpha + \beta \hat{x}_i + (\epsilon_i + \beta \hat{u}_i)$$

Esta es la regresión de segunda etapa y de esta forma el valor ajustado de la independiente no está correlacionada con el término de error.

La variable explicativa en este trabajo es la inclusión financiera, así como variables determinantes de la pobreza; sin embargo, algunos factores que no se pueden controlar aún pueden ocasionar problemas de endogeneidad.

Por tanto, se construye la variable instrumental distancia de los puntos financieros cerca de los hogares a nivel distrital. El acceso a agentes bancarios, oficinas y cajeros puede incrementar la inclusión financiera de los hogares. La implementación de puntos financieros es relativamente exógena a las familias, por lo que la variable instrumental satisface los requisitos de relevancia y exogeneidad.

Cabe resaltar que es importante probar la significancia de la variable instrumental; es decir, la distancia; para cada uno de los tres modelos. Para el primer modelo que se refiere a distancia y ahorro, el coeficiente es de -1.711818; mientras que en el modelo que se hace la regresión con crédito, el coeficiente es de -4.032552; y para el modelo de inclusión financiera, el coeficiente asciende a -1.846267. En los tres modelos el coeficiente es negativo y significativo, lo cual es una muestra de robustez del instrumento (Ver Anexo N°2).

Así, la variable instrumental implica que es más probable que los hogares mejoren exógenamente cuando en sus distritos, las instituciones financieras implementan centros que brindan servicios para acceder y usar algún tipo de producto financiero. Ello es consistente con los hallazgos de estudios que analizan la relación entre inclusión financiera y la distancia a los bancos más cercanos (Brown et al, 2016).

Entonces, con base a la revisión de literatura sobre el papel de la inclusión financiera en estudios de pobreza como Tran et al. (2016), Churchill y Marisetty (2020), y con la finalidad de superar problemas de endogeneidad en el modelo, se propone el modelo de Logit con la variable instrumental en dos etapas:

$$POV_{it} = \alpha_0 + \alpha_1 IF_{it} + \alpha_2 CONTROL + \mu_{it}$$

El primer modelo muestra la relación de la inclusión financiera y otras variables determinantes de la pobreza. El segundo modelo muestra el efecto de la distancia y otras variables de control sobre la probabilidad de estar incluido financieramente:

$$P(IF_{it} = 1 | X_{it}) = \beta_0 + \beta_1 DIST + \beta_2 CONTROL + \epsilon_{it}$$

5.2. Fuentes de datos y variables

En la Tabla 4 se presenta a la variable endógena y las variables exógenas a nivel individual a emplear en el modelo econométrico.

Cabe destacar que la investigación presenta las siguientes limitantes, la información disponible de la ENAHO acerca de información financiera corresponde a partir del año 2015 en adelante, por lo que se considera un periodo de cinco años. Además, se considera el ENAHO panel, el cual hace seguimiento a un mismo individuo por cinco años, del 2015 al 2019². La investigación se circunscribe al modelo según las teorías y modelos existentes en la literatura.

Finalmente, la estadística descriptiva de todas las variables empleadas en la presente investigación se encuentran en el Anexo 1.

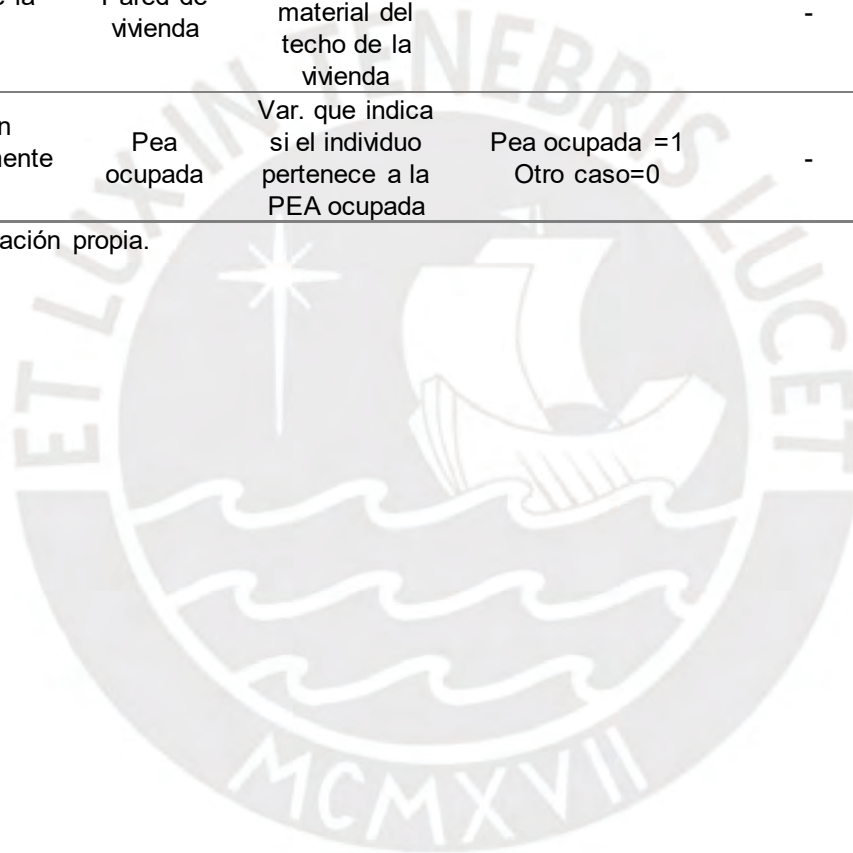
² Para este trabajo, la función será estimada mediante el software estadístico Stata16.

Tabla 4:
Descripción de datos y fuentes

Variable	Abreviación	Descripción	Cuantificación	Signo Esperado	Fuente
Pobreza	pobre	Var. Que indica Si el individuo tiene un ingreso per cápita por debajo de la línea de pobreza.	Si se encuentra en condición de pobreza = 1, No lo está =0	Dependiente	ENAH0 (2015-2019)
Nivel educativo	educ	Var. Categórica que muestra el nivel académico alcanzado por el individuo	Sin nivel/inicial = 1 Primaria = 2 Secundaria = 3 Sup. No universitario = 4 Sup. Universitario = 5 Maestría/Doctorado = 6	-	ENAH0
Genero	mujer	Var. Dicotómica que muestra el género del individuo.	Mujer = 1 Hombre = 0	+	ENAH0
Edad	edad	Var. que muestra la edad en años del individuo	Número de años	-	ENAH0
Inclusión financiera	acceso ahorro	Var. Dicotómica que muestra si el individuo tiene al menos un producto de ahorro (cuentas de ahorro, ahorro a plazo fijo, cuenta corriente).	Si tiene = 1 No tiene = 0	-	ENAH0
Inclusión financiera	acceso crédito	Var. Dicotómica que muestra si el individuo tiene un producto de crédito, por ejemplo, tarjeta de crédito	Si tiene = 1 No tiene = 0	-	ENAH0
Área de residencia	área	Var. que indica si el individuo vive en zona rural	Vive en zona rural = 1 Zona urbana = 0	¿?	ENAH0
Lengua	castellano	Var. que indica la lengua	Castellano=1 Otras lenguas=0	-	ENAH0

Variable	Abreviación	Descripción	Cuantificación	Signo Esperado	Fuente
		materna del individuo			
Material de la vivienda	Techo de vivienda	Var. que indica el tipo de material del techo de la vivienda		-	ENAHO
Material de la vivienda	Piso de vivienda	Var. que indica el tipo de material del techo de la vivienda		-	ENAHO
Material de la vivienda	Pared de vivienda	Var. que indica el tipo de material del techo de la vivienda		-	ENAHO
Población económicamente activa	Pea ocupada	Var. que indica si el individuo pertenece a la PEA ocupada	Pea ocupada =1 Otro caso=0	-	ENAHO

Fuente: Elaboración propia.



Capítulo 6: Análisis de los resultados

En la presente sección se muestra y analiza los resultados de la estimación econométrica a través del modelo Logit Panel de datos con efectos aleatorios (EA) y con efectos fijos (EF). En ese sentido, se presentan los resultados empíricos para las variables escogidas a fin de comprender la relación con la pobreza del individuo.

La diferencia entre ambos radica en que los efectos aleatorios se estiman con parcial pooled (combinación), es decir, si se tiene pocos datos en una variable explicativa, la estimación del efecto de la variable sobre la dependiente se basará parcialmente en los datos más abundantes de otras variables explicativas.

Para decidir entre ambos modelos, se recurre a la prueba de Hausman para comparar un estimador menos eficiente pero consistente con un estimador más eficiente pero plausiblemente inconsistente. Así, en el modelo de inclusión financiera a través de ahorros y en el modelo de inclusión financiera mediante el uso de créditos se prefieren los efectos fijos que los efectos aleatorios.

En ese sentido, en la Tabla 5, se presenta las estimaciones con el método Panel de efectos fijos para el acceso y tenencia de al menos un producto financiero de ahorro, como cuenta de ahorros, ahorros a plazo fijo, tarjeta de débito, así como el acceso y uso de servicios financieros de crédito de consumo mediante tarjetas de crédito. Además, se muestran las estimaciones con efectos aleatorios.

Tabla 5:
Resultados de Logit Panel de Datos con EF y EA

Variables	Efectos Fijos		Efectos Aleatorios	
	Ahorros (1)	Crédito (2)	Ahorros (3)	Crédito (4)
Variable Dependiente: Pobreza				
Cuenta de ahorros	-0.245** (0.100)		-0.439*** (0.078)	
Acceso a crédito		-0.335 (0.350)		-1.145*** (0.295)
Edad	0.014 (0.035)	0.014 (0.035)	-0.034*** (0.003)	-0.035*** (0.003)
Mujer			-0.212** (0.089)	-0.250*** (0.089)
Nivel Educativa (base=Sin Nivel / Inicial)				
Primaria	0.147 (0.208)	0.154 (0.208)	-0.503*** (0.130)	-0.485*** (0.129)
Secundaria	-0.306	-0.286	-1.458***	-1.436***

	(0.282)	(0.281)	(0.155)	(0.155)
Superior no universitaria	-0.907**	-0.904**	-2.366***	-2.392***
	(0.356)	(0.356)	(0.203)	(0.203)
Superior universitaria	-0.464	-0.467	-3.226***	-3.264***
	(0.460)	(0.460)	(0.240)	(0.240)
Maestría/Doctorado	-0.412	-0.481	-3.649***	-3.673***
	(1.194)	(1.189)	(0.738)	(0.749)
Lengua (base=Lengua Indígena)				
Castellano	0.052	0.054	-0.377***	-0.371***
	(0.162)	(0.161)	(0.114)	(0.114)
Otras lenguas	-0.921	-0.895	-0.809	-0.793
	(0.731)	(0.736)	(0.556)	(0.557)
Material de techo	0.104	0.116	0.289**	0.306**
	(0.193)	(0.193)	(0.139)	(0.139)
Material de piso	-0.143	-0.138	0.696***	0.695***
	(0.105)	(0.105)	(0.084)	(0.084)
Material de pared	0.180	0.176	0.742***	0.730***
	(0.155)	(0.155)	(0.102)	(0.102)
PEA ocupada	-0.322***	-0.334***	-0.291***	-0.304***
	(0.092)	(0.092)	(0.077)	(0.077)
Urbano			-0.356***	-0.348***
			(0.112)	(0.112)
Constant			1.748***	1.649***
			(0.351)	(0.350)
Insig2u			1.134***	1.132***
			(0.062)	(0.062)
Efectos Fijos Regionales	Sí	Sí	Sí	Sí
Efectos Temporales	Sí	Sí	Sí	Sí
Observaciones	6478	6478	18143	18143
Pseudo R2	0.015	0.014		
AIC	4947.030	4952.153	13121.378	13134.842
BIC	5062.225	5067.348	13472.649	13486.114

Nota 1: Los errores estándar se presentan entre paréntesis.

Nota 2: las variables mujer y área en efectos fijos se omiten debido a la varianza within-group

* p<0.10 ** p<0.05 *** p<0.01

Fuente: Elaboración propia

Como se muestra en la columna (1), se evidencia que el acceso al ahorro influye en que el individuo no caiga en condición de pobreza, ceteris paribus. Además, encontrarse en un nivel educativo superior y encontrarse ocupado se relaciona inversamente con la pobreza. Dichas variables son altamente significativas (99%) para explicar la pobreza de los individuos para este periodo. Por otro lado, en la columna (2) se obtiene que el acceso al crédito influye inversamente sobre la posibilidad de encontrarse en pobreza. Además, las variables determinantes que influyen

negativamente sobre la condición de pobreza de un individuo son la edad, nivel educativo a partir de secundaria, y si el individuo forma parte de la PEA Ocupada.

En el caso de la variable edad, también tiene una relación negativa y significativa, lo cual implica que, a mayor edad, la pobreza se reduce para el individuo. La variable mujer es importante, pues tiene relación negativa y significativa, lo cual quiere decir que, si el individuo en estudio es mujer, la pobreza se reduce. Esto es explicado por la literatura debido a que son las mujeres las que ahorran más tanto en forma individual y a nivel familiar.

Asimismo, para la educación en todos los niveles, la relación es negativa y significativa. Esto puede interpretarse como que, a mayor nivel educativo alcanzado, se reduce la pobreza. Lo anterior explicado es bastante coherente con la literatura existente. Para el caso de material de techo, piso y pared, la relación es positiva y significativa. Significa que, a peor material utilizado para los tres casos, aumenta la probabilidad de que el individuo sea pobre.

Finalmente, para las variables de PEA ocupada y área urbana, la relación también es negativa y significativa. Para el primer caso, implica que el hecho de que el individuo esté trabajando reduce la pobreza de manera significativa. Para el segundo caso, que el individuo viva en la zona urbana a diferencia de la zona rural, también reduce la pobreza.

Estos resultados son coherentes con la revisión de literatura acerca de los determinantes de la pobreza a nivel individual señalado en la Tabla de consolidación de variables influyentes de la pobreza. Cabe destacar que el AIC que el modelo que incluye las variables categóricas se ajusta mejor a los datos, muestra.

Para realizar una mejor interpretación, en la Tabla 6 se presenta los efectos marginales tanto para efectos fijos y efectos aleatorios.

Tabla 6:
Resultados de efectos marginales

Variables	Efectos Fijos Marginales		Efectos Aleatorios Marginales	
	Ahorros	Crédito	Ahorros	Crédito
Variable Dependiente: Pobreza				
Cuenta de ahorros	-0.061** (0.026)		-0.038*** (0.007)	
Acceso a crédito		-0.083 (0.087)		-0.098*** (0.025)
Edad	-0.004* (0.008)	-0.003* (0.008)	-0.003*** (0.000)	-0.003*** (0.000)
Mujer			-0.018** (0.008)	-0.021*** (0.008)
Nivel Educativa (base=Sin Nivel / Inicial)				
Primaria	0.037 (0.051)	0.038 (0.051)	-0.043*** (0.011)	-0.042*** (0.011)
Secundaria	-0.076 (0.072)	-0.071 (0.072)	-0.125*** (0.013)	-0.123*** (0.013)
Superior no universitaria	-0.226** (0.094)	-0.225** (0.095)	-0.203*** (0.017)	-0.205*** (0.017)
Superior universitaria	-0.115 (0.117)	-0.116 (0.117)	-0.277*** (0.020)	-0.279*** (0.020)
Maestría/Doctorado	-0.103 (0.298)	-0.120 (0.297)	-0.313*** (0.062)	-0.315*** (0.063)
Lengua (base=Lengua Indígena)				
Castellano	0.013 (0.040)	0.013 (0.040)	-0.032*** (0.010)	-0.032*** (0.010)
Otras lenguas	-0.229 (0.184)	-0.223 (0.185)	-0.069 (0.048)	-0.068 (0.048)
Material de techo	0.026 (0.048)	0.029 (0.048)	0.025** (0.012)	0.026** (0.012)
Material de piso	-0.036 (0.027)	-0.034 (0.027)	0.060*** (0.007)	0.060*** (0.007)
Material de pared	0.045 (0.039)	0.044 (0.039)	0.064*** (0.009)	0.063*** (0.009)
PEA ocupada	-0.080*** (0.025)	-0.083*** (0.025)	-0.025*** (0.007)	-0.026*** (0.007)
Urbano			-0.031*** (0.010)	-0.030*** (0.010)
Efectos Fijos Regionales	Sí	Sí	Sí	Sí
Efectos Temporales	Sí	Sí	Sí	Sí
Observations	6,478	6,478	18,143	18,143

Note 1: Standard errors in parentheses

Note 2: las variables mujer y área en efectos fijos se omiten debido a la varianza within-group

* p<0.10 ** p<0.05 *** p<0.01

Fuente: Elaboración propia

Se obtiene que, si un individuo cuenta con productos de ahorro, reduce en un 6.1% de la probabilidad de no encontrarse en situación de pobreza. Además, a medida que aumente la edad, el efecto marginal de encontrarse en situación de pobreza se reduce, manteniendo lo demás constante.

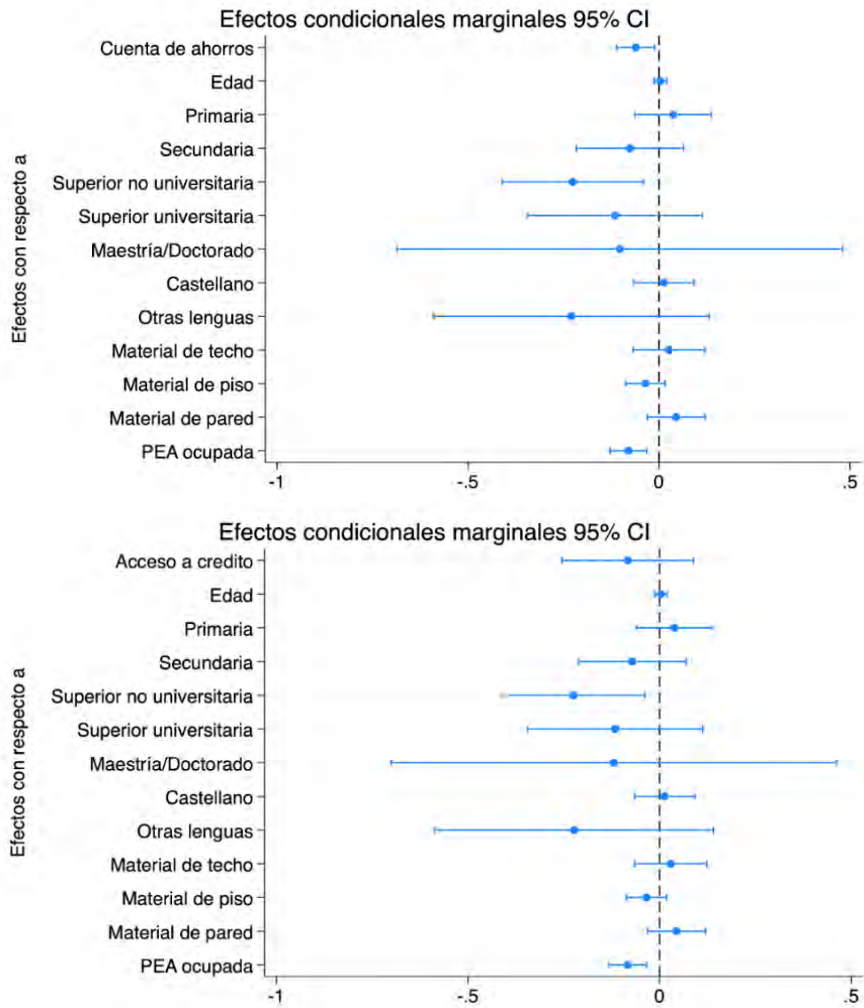
Con respecto a la variable educación; solo para el nivel educativo primario la relación entre esta y pobreza es positiva. Sin embargo, para los siguientes niveles de educación-como educación secundaria, superior no universitaria, universitaria y maestría o doctorado-, la relación es negativa y para el caso de que un individuo cuente con educación superior no universitaria la probabilidad de encontrarse en situación de pobreza se reduce en un 22%. Estos resultados se alinean a lo que indica la literatura correspondiente.

Respecto a la lengua materna del individuo; en el caso del castellano, tiene una relación positiva con la pobreza y el caso de otras lenguas, los resultados son inversos. Sin embargo, los resultados muestran que la variable no es significativa. Por otro lado, de acuerdo al material de la vivienda, el material del techo y pared, muestran una relación positiva, lo que significa que, a menor material de estos, la pobreza se incrementa. Por otro lado, en el material del piso, se muestra una relación inversa; es decir, a mejor material del piso, se reduce la pobreza.

Finalmente, si el individuo pertenece a la PEA ocupada, la relación es negativa y significativa. Esto quiere decir que, si el individuo está incluido laboralmente, la probabilidad de encontrarse por debajo de la línea de pobreza se reduce en un 8%.

De la Figura 23 se puede deducir que aquellos efectos marginales cuyos intervalos de confianza traslapen la línea punteada, que es el valor de cero, son efectos no significativos. De esta manera, obtenemos que el acceso a productos de ahorro, tener educación superior no universitaria y encontrarse en la PEA ocupada, son variables significativas al 95% como determinantes de la pobreza de un individuo.

Figura 23:
Efectos condicionales marginales



Fuente: Elaboración propia

Para abordar los problemas de endogeneidad, se incorpora al modelo la variable instrumental medida como la distancia desde la vivienda del individuo hasta un centro financiero formal. Para la construcción de la variable instrumental, lo que se hace es usar la base de datos en la que ya se han ordenado los datos de los individuos y se hace una homogeneidad con base de datos georreferenciados que contiene los distritos en tipo panel. Esta nueva base de datos se homologa con otra base de datos que contiene datos exactos de las ubicaciones de las instituciones financieras formales en el Perú. Entonces la variable instrumental representa la distancia geográfica entre dos puntos; en este caso, la latitud y longitud tanto de las instituciones como de la vivienda del individuo extraídas de la ENAHO. Esta variable instrumental de la distancia es incorporada a la base de datos general en la que luego se realizan las estimaciones.

Los resultados del modelo con variable instrumental se resumen en la siguiente tabla:

Tabla 7:
Resultados del modelo con Variable Instrumental (IV)

	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3	
	1era Etapa	2da Etapa	1era Etapa	2da Etapa	1era Etapa	2da Etapa
Variable Dependiente	(Ahorros)	(Pobreza)	(Créditos)	(Pobreza)	(Inclusión Financiera)	(Pobreza)
Cuenta de ahorros		-2.254*** (0.050)				
Acceso a crédito				-4.927*** (0.103)		
Inclusión financiera						-2.242*** (0.053)
Distancia	-0.002* (0.001)		-0.0003** (0.000)		-0.002* (0.001)	
Edad	0.003*** (0.000)	0.004* (0.002)	0.000*** (0.000)	0.001 (0.001)	0.003*** (0.000)	0.004* (0.002)
Mujer	0.039*** (0.012)	0.066** (0.031)	-0.001 (0.005)	-0.017 (0.024)	0.038*** (0.012)	0.062** (0.031)
Nivel Educativa (base=Sin Nivel / Inicial)						
Primaria	-0.043* (0.023)	-0.157** (0.064)	-0.005 (0.003)	-0.055** (0.023)	-0.044* (0.023)	-0.161** (0.064)
Secundaria	0.018 (0.025)	-0.099 (0.104)	0.016*** (0.005)	0.006 (0.045)	0.023 (0.025)	-0.097 (0.104)
Superior no universitaria	0.237*** (0.029)	0.303* (0.166)	0.054*** (0.009)	0.147** (0.075)	0.246*** (0.029)	0.306* (0.167)
Superior universitaria	0.367*** (0.029)	0.505** (0.225)	0.119*** (0.012)	0.419*** (0.106)	0.376*** (0.029)	0.499** (0.225)
Maestría/Doctorado	0.638*** (0.031)	1.093*** (0.260)	0.362*** (0.042)	1.594*** (0.231)	0.638*** (0.031)	1.063*** (0.262)
Lengua (base=Lengua Indígena)						
Castellano	0.006 (0.016)	-0.030 (0.046)	0.010* (0.005)	0.025 (0.028)	0.009 (0.016)	-0.027 (0.046)
Otras lenguas	0.078 (0.080)	0.092 (0.178)	0.025 (0.025)	0.081 (0.127)	0.094 (0.077)	0.120 (0.171)
Material de techo	-0.022 (0.021)	-0.019 (0.052)	-0.008 (0.007)	-0.022 (0.037)	-0.024 (0.021)	-0.020 (0.052)
Material de piso	-0.019 (0.013)	0.068 (0.075)	-0.006* (0.003)	0.025 (0.034)	-0.022* (0.013)	0.067 (0.075)
Material de pared	-0.035** (0.014)	-0.013 (0.051)	-0.030*** (0.005)	-0.112*** (0.028)	-0.043*** (0.014)	-0.026 (0.052)
PEA ocupada	0.092*** (0.011)	0.171*** (0.036)	0.044*** (0.004)	0.197*** (0.021)	0.099*** (0.011)	0.183*** (0.036)
Urbano	-0.024 (0.018)	-0.039 (0.036)	0.004 (0.004)	0.029 (0.018)	-0.023 (0.018)	-0.034 (0.036)
Constant	0.169***	0.517***	-0.040***	-0.126	0.168***	0.522***

	(0.051)	(0.145)	(0.014)	(0.079)	(0.051)	(0.145)
Efectos Fijos Regionales	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Efectos Temporales	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Observaciones	18,143	18,143	18,143	18,143	18,143	18,143

Note 1: Robust standard errors in parentheses

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: Elaboración propia

Para el modelo en el que el ahorro representa la inclusión financiera; la variable acceso al ahorro es negativa y significativa; es decir, si el individuo tiene mayor ahorro, va a implicar una reducción de la pobreza. Variables como la distancia, el nivel educativo primario, el material del techo, el material de pared, vivir en la zona urbana, son variables relacionadas inversamente con la pobreza; es decir, reducen la pobreza. Por el contrario, la edad, ser mujer, mayor nivel educativo, a excepción del nivel primario y secundario, el material de piso y pertenecer a la PEA, se relacionan de manera directa y positiva con la pobreza. El hecho de que el individuo pertenece a la PEA que genera un aumento de la pobreza, es algo contradictorio respecto de la revisión de literatura.

Asimismo, la distancia, la edad, ser mujer contar con primaria, con educación superior no universitaria, educación superior universitaria, contar con maestría o doctorado, el material de la pared de la casa, si el individuo pertenece a la PEA ocupada, son variables significativas.

Adicionalmente, el modelo realizado tomando el crédito como medidor de la inclusión financiera muestra algunas diferencias. La variable acceso al crédito es negativa y significativa, lo que quiere decir que, si el individuo tiene mayor acceso al crédito, va a implicar una reducción de la pobreza. Las variables que tienen una relación positiva con la pobreza son edad, el nivel educativo a excepción del nivel primario, el material del techo, si pertenece a la PEA ocupada y la residencia urbana. Por el contrario, ser mujer y el material de la pared, influyen de manera inversa en la reducción de la pobreza. Las variables significativas para este modelo son distancia, el nivel educativo sin tomar en cuenta el nivel secundario, PEA ocupada y el material de la pared.

Cuando se mide la inclusión financiera con una cuenta de ahorros y/o acceso al crédito, los resultados se muestran similares. En este caso la inclusión financiera resulta una variable con relación inversa y significativa, lo cual quiere decir que, ante una mayor inclusión financiera, se reduce la pobreza. La distancia también es inversa y significativa, lo que implica que, como variable instrumental, mayor distancia refleja

menor inclusión financiera. Así, la relación con la pobreza es directa con las variables de edad, mujer, el nivel educativo sin incluir a la secundaria, el material del piso y si está incluido en la PEA ocupada. Por otro lado, la relación con la pobreza es inversa para las variables de lengua castellana, nivel educativo primario y secundario, el material del techo y la pared y si pertenece a la zona de residencia urbana. En adición, las variables significativas son edad, mujer, nivel educativo a excepción del nivel secundario y la pertenencia a la PEA ocupada.

Cabe precisar que se ha hecho la estimación del mismo modelo considerando cambios en el nivel educativo; es decir, la base es no tener nivel educativo, además de que no se incluyó la variable de que el individuo pertenece a la PEA ocupada ni las variables de material de techo piso y pared, y; en cambio, se ha agregado la variable acerca del combustible más frecuente con el que se cocina en el hogar al que pertenece el individuo. Los resultados que se muestran en el Anexo N° 1 sugieren resultados parecidos, pero con coeficientes ligeramente menores, lo cual significa que el modelo anteriormente estimado muestra mejores resultados.

En ese sentido, se muestra que, como se mencionó en el párrafo anterior, en el caso de las variables de medición de inclusión financiera, los efectos marginales tienen coeficientes de -2.253, -4.905 y -2.240 para las variables de ahorro, crédito, e inclusión financiera (ahorro y crédito) respectivamente. Las estimaciones muestran resultados similares al modelo anterior, indican que a mayor inclusión financiera menor pobreza, pero los coeficientes son ligeramente más bajos.

Para las otras variables de características individuales, la variable mujer es significativa para ahorro, crédito e inclusión financiera. La variable edad es significativa para los tres modelos, esta sugiere que, a mayor edad, mayor inclusión financiera, resultado bastante coherente con lo revisado en la literatura empírica. Asimismo, el nivel educativo empieza a tener resultados significativos a partir de secundaria, superior no universitaria y universitaria y cuando el individuo cuenta con maestría o doctorado. Por el lado del combustible para cocinar, es una variable significativa para los tres modelos y con signo negativo, lo que significa que cuando se cocina con leña, carbón u otros similares, aumenta la probabilidad de que el individuo sea pobre. Finalmente, la variable instrumental es significativa para los tres modelos, pero los coeficientes son menores que el primer modelo sin la inclusión de la variable de tipo de combustible.

Conclusiones

La presente investigación ha contribuido a la literatura al presentar evidencia empírica del efecto de la inclusión financiera en la pobreza monetaria a nivel de hogares en un país emergente, empleando a Perú como estudio de caso. Esta problemática resulta relevante para países como Perú, donde enfrenta una tasa significativa de pobreza monetaria pese a que el acceso, tenencia y uso de servicios de depósito, ahorro y créditos tienen el potencial de disminuir la pobreza.

Con base de los datos primarios panel para el periodo 2015-2019 de la ENAHO realizado por el Instituto Nacional de Estadística, este documento empleó una regresión logística binaria donde encontró que las características sociales y económicas influyen en la probabilidad de que los hogares se encuentren en condición de pobreza monetaria. Además, se encontró que la inclusión financiera, medida a partir del acceso y uso de servicios financieros de crédito y ahorro, reduce significativamente la probabilidad de que los hogares se encuentren en condición de pobreza y la posibilidad de caer en ella.

Así, nuestros resultados confirman que los sistemas financieros formales promueven el acceso a servicios bancarios como el crédito y los ahorros. Ello implica que incrementar el acceso a servicios financieros en las poblaciones pobres y vulnerables, es crucial para abordar la pobreza. En el presente estudio también se encontró que tener nivel educativo superior y encontrarse ocupado se relaciona inversamente con la pobreza. Para el caso de efectos fijos con acceso al crédito, este influye inversamente sobre la posibilidad de encontrarse en pobreza. Además, las variables determinantes que influyen negativamente sobre la condición de pobreza de un individuo son la edad, nivel educativo a partir de secundaria, y si el individuo forma parte de la PEA Ocupada. Asimismo, existe relación positiva en relación con la pobreza para las variables de educación primaria, castellano como lengua materna, y peor material del techo y pared. Las variables mencionadas fueron significativas estadística y económicamente. Así, el tener acceso a cuentas de ahorro, tarjetas de crédito y tarjetas de débito reducen la probabilidad de ser pobres. Además, las variables determinantes de la pobreza obtuvieron coeficientes significativos y concordantes con la literatura.

Incluir a una variable instrumental como la distancia -desde la vivienda hasta un centro financiero formal-, mejora las estimaciones respecto de los resultados en

los que no se los incluye, es una variable significativa para el modelo en el que la inclusión financiera se representa por el ahorro, el crédito, y el ahorro o crédito. Con el modelo que incorpora la variable instrumental y el ahorro, la variable acceso al ahorro es negativa y significativa, lo que implica que, si el individuo tiene mayor ahorro, va a implicar una reducción de la pobreza. Con el modelo que incorpora la variable instrumental y el ahorro, las variables representativas como la distancia, el nivel educativo primario, el material del techo y de pared, vivir en la zona urbana, son variables que tienen una relación inversa con la pobreza; es decir, reducen la pobreza. Contrariamente, la edad, ser mujer, mayor nivel educativo, a excepción del nivel primario y secundario, el material de piso y pertenecer a la PEA, se relacionan de manera directa y positiva con la pobreza.

Los hallazgos tienen importantes implicaciones políticas. En primer lugar, es necesario contar con un sistema de indicadores de inclusión financiera en todos los niveles, a fin de obtener indicadores que permitan realizar un análisis de la intervención de los productos financieros sobre los hogares. Cabe destacar que nuestra investigación presentó limitaciones en lo que respecta a la disponibilidad de datos ya que es a partir del año 2015 que la ENAHO incorpora el tópico de inclusión financiera para consultar a los hogares sobre el uso de servicios financieros. En segundo lugar, además de centrarse en la población actualmente pobre, el gobierno peruano debe aumentar su atención en los hogares vulnerables para evitar la aparición de hogares pobres y su retorno a condición de pobreza.

Referencias bibliográficas

Aguilar, A., y Valles, Y. (2015). El Ahorro en México: evidencia en hogares. Estudios Económicos CNBV.

Alfageme, A. y Ramirez, N. (2016) Acceso a servicios financieros de los hogares en el Perú. Series de Documentos de Trabajo. BCRP. Disponible en: <https://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/Documentos-de-Trabajo/2016/documento-de-trabajo-15-2016.pdf>

Allen, F., Demirgüç-Kunt, A., Klapper, L., y Martinez, M. (2016). The foundations of financial inclusion: Understanding ownership and use of formal accounts. *Journal of Financial Intermediation*, 27. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.jfi.2015.12.003>

Alianza para la Inclusión Financiera (AFI) (2011). "Global Standard Setting Bodies and Financial Inclusion. Insights and lessons from five countries: Brazil, Kenya, Mexico, the Philippines, and South Africa". Recuperado de: <http://www.gpfi.org/sites/default/files/documents/Global%20Standard%20Setting%20Bodies%20and%20Financial%20Inclusion.pdf>.

Amidzic, G., A. Massara y A. Mialou (2014) Assessing Countries' Financial Inclusion Standing—A New Composite Index. Documento de trabajo del FMI WP/14/36. Washington: Fondo Monetario Internacional.

Aparicio C., Jaramillo M. (2012). Determinantes de la inclusión al sistema financiero: ¿cómo hacer para que el Perú alcance los mejores estándares a nivel internacional? [documento de trabajo]. Recuperado de https://www.sbs.gob.pe/Portals/0/jer/ddt_ano2012/DT-4-2012_Aparicio_Jaramillo.pdf

Arbulú F., Heras S. (2012). Género e Inclusión Financiera [documento de trabajo]. Recuperado de https://www.sbs.gob.pe/Portals/4/jer/PUB-ESTUDIOS-INVESTIGACIONES/Genero_e_Inclusion%20.pdf

Aracil, E., Gómez-Bengochea, G. y Moreno de Tejada, O. (2021). Institutional quality and the financial inclusion-poverty alleviation link: Empirical evidence across countries. *Borsa Istanbul Review*, 22(1), 179-188. <http://www.elsevier.com/journals/borsa-istanbul-review/2214-8450>

Araque W., Rivera, J. I., Guerra, P. (2019). ¿Qué es la inclusión financiera?: un análisis desde la teoría y la práctica. Quito: UASB, Sede Ecuador. Recuperado de <https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/6914>

Ariza J., Retajac, A. (2020). Descomposición y determinantes de la pobreza monetaria urbana en Colombia. Un estudio a nivel de ciudades. *Estudios Gerenciales*, 36 (155), 167-176. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21265006005>

Asmundson I. (2011). ¿Qué son los servicios financieros? [folleto]. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3613674>

Aurazo J., Vega M. (2020). ¿Por qué las personas usan pagos digitales?: Evidencia a partir de microdatos de Perú [documento de trabajo]. Recuperado de <https://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/Documentos-de-Trabajo/2020/documento-de-trabajo-016-2020.pdf>

Babajide, AA, FB Adegboye y AE Omankhanlen (2015) Inclusión financiera y crecimiento económico en Nigeria. *Revista internacional de economía y cuestiones financieras* 5 (3): 629–37.

Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2020). La inclusión en tiempos de COVID-19. [Monografía]. Recuperado de <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/La-inclusion-en-tiempos-de-COVID-19.pdf>

Banco Mundial (2014). *Financial Inclusion. Global Financial Development Report*. Washington, DC: Banco Mundial. Disponible en: <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/16238/9780821399859.pdf?sequence=4&isAllowed=y>

Banco Mundial (2018) *Global FINDEX Database: Measuring Financial Inclusion around the World*. Washington, DC: Banco Mundial

Banejee A., Duflo E., (2007). The economic lives of the poor. *Journal of Economic Perspectives*, 21(1), 141-167. <https://www.jstor.org/stable/30033705>

Bazán M. (2012). *Análisis de la Concentración Bancaria en el Sistema Peruano y los Márgenes de Tasas de Interés: Un análisis econométrico 2001-2011* (Tesis de licenciatura). Recuperada de https://pirhua.udep.edu.pe/bitstream/handle/11042/1789/ECO_041.pdf?sequence=1

Beck, T. y De la Torre, A. (2007) *The Basic Analytics of Access to Financial Services*. *Financial Markets, Institutions & Instruments* 16(2). Recuperado de: <https://doi.org/10.1111/j.1468-0416.2007.00120.x>

Beck, T., Demirgüç-Kunt A. y Martínez S. (2008) *Banking Services for Everyone? Barriers to Bank Access and Use Around the World*. *The World Bank Economic Review*, 22(3). Recuperado de: <https://doi.org/10.1093/wber/lhn020>

Bendezú L., Pacheco L., Argandoña D., Espinoza R. (2012). *Banca móvil: Aspectos tecnológicos y retos regulatorios* [documento de trabajo]. Recuperado de <https://repositorio.osiptel.gob.pe/handle/20.500.12630/361>

Bosch, M., Melguizo, A., Peña, E. X., & Tuesta, D. (2015). *El ahorro en condiciones formales e informales* [Documento de trabajo] (15/23). <https://www.bbvaresearch.com>

Brune, L., Giné, X., Goldberg, J. y Yang, D. (2011) *Commitments to save: a field experiment in rural Malawi*. *World Bank Policy Research Working Paper* 5748. Disponible en: <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/3510/WPS5748.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Calle, A. (2018) *Análisis de la tenencia de productos financieros: evidencia para contribuir a la inclusión financiera en Bolivia*. En Roa, M. J. y Mejía, D. (Ed.) (Primera edición). *Decisiones financieras de los hogares e inclusión financiera: evidencia para América Latina y el Caribe*. (pp. 17-54). Ciudad de México, México: Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA).

Cámara N., Peña X., Tuesta D. (2013). *Determinantes de la inclusión financiera en Perú* [documento de trabajo]. Recuperado de <https://www.bbvaresearch.com/publicaciones/determinantes-de-la-inclusion-financiera-en-peru-3/>

Cámara N., Tuesta D. (2014). *Measuring Financial Inclusion: A Multidimensional Index*. Madrid. Working paper N° 14/26. Recuperado de: https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2634616

CEPAL (Comisión Económica de Naciones Unidas para América Latina y el Caribe), 2018. *La inclusión financiera para la inserción productiva y el papel de la banca de desarrollo*. Recuperado de: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44213-la-inclusion-financiera-la-insercion-productiva-papel-la-banca-desarrollo>

CGAP. (2014) *What is Financial Inclusion and Why it is Important?* Disponible en: <http://www.cgap.org/about/faq/what-financial-inclusion-and-why-it-important>.

Chávez G. (2005). *Mercado de trabajo y pobreza: un análisis para el sector urbano del departamento de Arequipa [Documento de trabajo]*. Recuperado de: <https://cies.org.pe/es/investigaciones/empleo/mercado-de-trabajo-y-pobreza-un-analisis-para-el-sector-urbano-del>

Choy M. (2020). *Digitalización e Inclusión Financiera*. [boletín informativo]. Recuperado de <https://www.bcrp.gob.pe/docs/Proyeccion-Institucional/Encuentro-de-Economistas/2020/ee-2020-choy.pdf>

Cipriano N. & Hormaza R. (2016). *Determinantes de la inclusión financiera en los hogares del departamento de Junín, 2014*. (Tesis de licenciatura). Recuperado de <https://repositorio.uncp.edu.pe/handle/20.500.12894/3311>

Cipoletta G. y A. Matos (2018) *Hechos estilizados sobre la inclusión financiera en América Latina*. Investigación conjunta en: Esteban Pérez y Daniel Titelman, *La inclusión financiera para la inserción productiva y el papel de la banca de desarrollo*, páginas 37-57, CEPAL. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44213/1/S1800568_es.pdf

Claessens, S. (2006), *Access to Financial Services: A Review of the Issues and Public Policy Objectives*, *The World Bank Research Observer*, vol. 21, N° 2, Oxford, Oxford University Press. Recuperado de: <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/16428>

Cnaan, R., Moodithaya. M., Handy F. (2012). *Financial Inclusion: Lessons From Rural South India*. *Journals*, 41 [1], 183-205. Recuperado de <https://www.cambridge.org/core/journals/journal-of-social-policy/article/abs/financial-inclusion-lessons-from-rural-south-india/94791E116FC077ECCB14E2EFC4AD5CA5>

Cole, Sampson y Zia (2011) *Prices or Knowledge? What Drives Demand for Financial Services in Emerging Markets?* *The Journal of Finance*, vol.66, no.6, p.1933-1967

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2018). *La inclusión financiera para la inserción productiva y el papel de la banca de desarrollo* (153 ed.). Santiago, Chile: Esteban Pérez y Daniel Titelman.

Cruz R. (2019). *La construcción de viviendas y su incidencia en la reducción de la Pobreza en el Perú, durante el periodo 2009-2017*. (Tesis de licenciatura). Recuperado de <https://dspace.unitru.edu.pe/handle/UNITRU/12767>

Cubas S. & Mondragón A. (2021). *Inclusión financiera y pobreza en el Perú, 2010 – 2019*. (Tesis de licenciatura). Recuperado de <https://repositorio.upao.edu.pe/handle/20.500.12759/8888>

Dabla-Norris, E., Deng, Y., Ivanova, A., Karpowicz, I. Unsal, F., VanLeemput, E. y Wong, J. (2015) *Inclusión financiera: Un enfoque centrado en América Latina*. Ciudad de México. Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA). Disponible en: https://www.cemla.org/PDF/boletin/PUB_BOL_LXI-04-03.pdf

Daneshvar, C., Garry, S., López, J. y Santamaría, J. (2017). La inclusión financiera de pequeños productores rurales: tendencias y desafíos. En Villarreal, F. *Inclusión financiera de pequeños productores rurales*. (pp. 15-27). Desarrollo Económico. CEPAL. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/42121/6/S1700277_es.pdf

Dawood, T.C., Pratama, H., Masbar, R., & Effendi, R. (2019). Does financial inclusion alleviate household poverty? Empirical evidence from Indonesia. *Economics and Sociology*, 12(2), 235-252. DOI:10.14254/2071-789X. 2019/12-2/14

De Ollouqui, F., Andrade, G. y Herrera, D. (2015) *Inclusión financiera en América Latina y el Caribe: coyuntura actual y desafíos para los próximos años*. Washington, D. C. IDB Discussion Paper, N° 385, Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Disponible en: <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Inclusi%C3%B3n-financiera-en-Am%C3%A9rica-Latina-y-el-Caribe-Coyuntura-actual-y-desaf%C3%ADos-para-los-pr%C3%B3ximos-a%C3%B1os.pdf>

Defensoría del Pueblo (2020) Defensoría del Pueblo demanda medidas correctivas ante deficiencias en entrega de bonos. *Noticia Nacional*. Recuperado de: <https://www.defensoria.gob.pe/defensoria-del-pueblo-demanda-medidas-correctivas-ante-deficiencias-en-entrega-de-bonos/>

Demirgüç-Kunt A, Klapper L (2013) Measuring financial inclusion: explaining variation in use of financial services across and within countries. *Brook Pap Econ Active* 44(1):279–340

Demirgüç-Kunt A, Klapper L, Singer D, Van OP (2015) *The Global Findex Database 2014: measuring financial inclusion around the world*. Policy Research Working Paper 7255. World Bank Group, Washington, DC. <http://documents.worldbank.org/curated/en/187761468179367706/pdf/WPS7255.pdf>

Demirgüç-Kunt A, Klapper L, Singer D, Ansar S, Hess J (2018) *The Global Findex Database 2017: measuring financial inclusion and the fintech revolution*. World Bank Group, Washington, DC. <http://documents.worldbank.org/curated/en/332881525873182837/pdf/126033-PUB-PUBLIC-pubdate-4-19-2018.pdf>

Dixit, R., & Ghosh, M. (2013). Financial Inclusion for Inclusive Growth of India: A Study of Indian States. *International Journal of Business Management & Research*, 3(1), 147–156.

Feres, J. C. & X. Mancero. (2001). Enfoques para la medición de la pobreza: Breve revisión de la literatura [Documento de trabajo]. Recuperado de: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/4740>

Feijen, E. y Claessens S., (2007). Del crédito a la cosecha. *Finanzas y desarrollo*, 44(1). <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/2007/03/claessen.htm>

Galindo, M. & V. Ríos (2015). Pobreza. México ¿cómo vamos?, 1(1), 1-10. Recuperado de: https://scholar.harvard.edu/files/vrios/files/201508_mexicopoverty.pdf?m

García, N., Grifoni, A., López, J. y Mejía, D. (2013) *La educación financiera en América Latina y el Caribe. Situación actual y perspectivas*. Serie Políticas Públicas y Transformación Productiva, 12, Caracas: CAF. Retrieved from <http://scioteca.caf.com/handle/123456789/379>

Garza-Rodríguez, J. (2015) The determinants of poverty in the Mexican states of the US–Mexico border. Vol. 17 Núm. <https://doi.org/10.21670/ref.2016.33.a06>

Gil M. & Ortiz S. (2009). Determinantes de la pobreza extrema en España desde una doble perspectiva: Monetaria y de privación. *Estudios de Economía Aplicada*, 27(2), 437-462. Recuperado de: <http://www.revista-eea.net/documentos/27201.pdf>

Gonzales-Vega, C., Miranda M. (2015). Uneven Influence of Credit and Savings Deposits on the Dynamics of Technology Decisions and Poverty Traps (Documento de conferencia). https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2608588

Guerrero Y. (2017). Colombia: Sistema financiero y pobreza. *Ola Financiera*, 10(27), 33-63. Recuperado de: http://www.olafinanciera.unam.mx/new_web/27/pdfs/PDF27/GuerreroOlaFin27.pdf

Honohan, P. (2004) Financial Sector Policy and the Poor. Washington D. C. World Bank Working Paper No. 43 Disponible en: <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/14874/30493.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Honohan P (2008) Cross-country variation in household access to financial services.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2020). Comportamiento de los indicadores de mercado laboral a Nivel Nacional. Informe Técnico de Empleo. Recuperado de: <https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/01-informe-tecnico-empleo-nacional-oct-nov-dic-2020.pdf>

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2021). Evolución de la pobreza monetaria 2009-2020 [informe técnico]. Recuperado de: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/pobreza2020/Pobreza2020.pdf

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2015). Encuestas Nacionales de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza 2015, INEI, Lima.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2016). Perú: Evolución de los indicadores de Empleo e Ingreso, 2004-2015. INEI, Lima. Disponible en:

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2016). Encuestas Nacionales de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza 2016, INEI, Lima.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2017). Perú: Evolución de los indicadores de Empleo e Ingreso por Departamento, 2007-2016. INEI, Lima.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2017). Encuestas Nacionales de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza 2017, INEI, Lima.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018). Perú: Indicadores de Empleo e Ingreso por Departamento, 2007-2017. INEI, Lima. Disponible en: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1537/libro.pdf

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018). Encuestas Nacionales de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza 2018, INEI, Lima.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2019). Perú: Evolución de los indicadores de Empleo e Ingreso por Departamento, 2007-2018. INEI, Lima.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2019). Encuestas Nacionales de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza 2019, INEI, Lima.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2020). Perú: Evolución de los indicadores de Empleo e Ingreso por Departamento, 2007-2019. INEI, Lima. Disponible en: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1790/libro.pdf

Iregui, A. M., Melo, L., Ramírez, M. T. y Tribín, A. M. (2018). Factores determinantes del ahorro formal e informal en Colombia. En M. J. Roa y D. Mejía (ed.), *Decisiones financieras de los hogares e inclusión financiera: evidencia para América Latina y el Caribe* (pp. 101-131). Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos.

Izquierdo, M., y Ortiz, S. (2009) Severe poverty determinants in Spain using both a monetary and a deprivation approach. *Estudios de Economía Aplicada*, 2009, vol. 27, No 2, 437-462

Jabir, M., Mensah, L., Gyeke-Dako, A. (2017) Financial inclusion and poverty reduction in sub-Saharan Africa. *Afr Fin J* 19:1–22

Jiang Y, Liu Y (2022) Does financial inclusion help alleviate household poverty and vulnerability in China? *PLoS ONE* 17(10): e0275577. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0275577>

Klapper, L., El-Zoghbi, M., y Hess, J. (2016). Achieving the sustainable development goals: The role of the financial inclusion. Disponible en: https://www.cgap.org/sites/default/files/Working-Paper-Achieving-Sustainable-Development-Goals-Apr-2016_0.pdf.

Kumar, N. (2013). Financial inclusion and its determinants: evidence from India. *Journal of Financial Economic Policy*, 5(1), 4–19.

León C. A. (2018). Características económicas de las firmas y hogares regionales del Perú y sus efectos en la inclusión financiera 2014-2016 (Tesis de doctorado). Recuperada de <http://revistas.uss.edu.pe/index.php/tzh/article/view/785>

Lusardi, A. y Mitchell, O. (2011) Financial Literacy and Retirement Planning in the United States, *Journal of Pension Economics and Finance*, vol. 10, núm. 4

Mac, H. (2020) Tarjetas de crédito en el Perú: análisis de los factores socioeconómicos y actitudes al riesgo de la demanda. (Tesis de licenciatura). Recuperada de https://repositorio.ulima.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12724/12803/Mac_Kee_Neme_Henry_Steve.pdf?sequence=1&isAllowed=y

MEF. (2019) Aprueban la Política Nacional de Inclusión Financiera y modifican el Decreto Supremo N° 029-2014-EF, que crea la Comisión Multisectorial de Inclusión Financiera. <https://www.mef.gob.pe/es/por-instrumento/decretosupremo/20676-decreto-supremo-n-255-2019-ef/file>

Mejía D., Azar K. (2021). Políticas de inclusión financiera y las nuevas tecnologías en América Latina [documento de trabajo]. Recuperado de <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/1755>

Mehrotra A., & Yetman J. (2015). Financial inclusión: issues for central Banks. Recuperado de https://www.bis.org/publ/qtrpdf/r_qt1503h.htm

Meneses S. (2019). Impacto del crecimiento económico en la reducción de la pobreza extrema del Perú durante el periodo 2007 – 2014. (Tesis de maestría). Recuperado de <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/11524>

Minsait & AFI (2021) Tendencias en Medios de Pago. X Edición Informe. Recuperado de: https://mediosdepago.minsait.com/sites/default/files/PDFs/minsait_mediospago2020.pdf

Narayan, D., Pritchett, L., & Kapoor, S. (2009). Moving out of poverty: Success from the Bottom Up (2° ed.). Washington DC: Palgrave Macmillan.

Narváez A., Buelvas, J & Romero, Y. (2020). Pobreza e inclusión financiera en el municipio de Montería, Colombia. Revista de Ciencias Sociales, 26(1), 128-142. Recuperado de: <https://produccioncientificaluz.org/index.php/racs/article/view/31315>

Niankara, I. (2018) Financial inclusion, saving and borrowing behaviors in the United Arab Emirates and the United States: A comparative Analysis Preprints, 2018070445 (DOI:10.20944/preprints201807.0445.v1)

Nicholson, W. y Snyder, C. (2011) Teoría microeconómica. Principios básicos y ampliaciones. 11va edición. Cengage Learning. Cap. 17.

Núñez, J. & J.C. Ramírez. (2002). Determinantes de la pobreza en Colombia: Años recientes [Documento de trabajo]. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4789/1/S029701_es.pdf

Olivares R. R. (2019). Determinantes de la Inclusión Financiera en Economías Emergentes de América Latina para los años 2011, 2014 y 2017 (Tesis de bachillerato). Recuperado de <https://repositorioacademico.upc.edu.pe/handle/10757/631703>

Omar, M. A., & Inaba, K. (2020). Does financial inclusion reduce poverty and income inequality in developing countries? A panel data analysis. Journal of Economic Structures, 9(1), 37. Disponible en: <https://journalofeconomicstructures.springeropen.com/track/pdf/10.1186/s40008-020-00214-4.pdf>

Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2010). El progreso de América Latina y El Caribe hacia los objetivos de desarrollo del milenio. Desafíos para lograrlos con igualdad [informe]. Recuperado de: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/2977-progreso-america-latina-caribe-objetivos-desarrollo-milenio-desafio-lograrlos>

Park C, Mercado R. (2015) Financial inclusion, poverty, and income inequality in developing Asia. ADB Economics Working Paper Series 426/2015. Manila, Philippines. https://www.adb.org/sites/default/files/publication/15314_3/ewp-426.pdf

Park C, Mercado R. (2018) Financial inclusion: new measurement and cross-country impact assessment. ADB Economics Working Paper Series 539/2018. Manila, Philippines. <https://www.adb.org/sites/default/files/publication/408621/ewp-539-financial-inclusion.pdf>

Polloni-Silva, E., Da Costa, N. y Morales, H. (2021) Does Financial Inclusion Diminish Poverty and Inequality? A Panel Data Analysis for Latin American Countries. Social Indicators Research. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC8189553/>

Prialé, G. (2018). Inclusión financiera en el Perú: análisis de los principales determinantes. (Tesis doctoral). Recuperada de

https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/43017/Tesis%20-%20Inclusion%20Financiera%20en%20el%20Per%C3%BA%20an%C3%A1lisis%20de%20los%20principales%20determinantes_.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (1997). Informe sobre Desarrollo Humano 1997 [informe]. Recuperado de: https://www.hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_1998_es_completo_nostats.pdf

Quincho T. (2021). El impacto de la recesión económica ocasionada por la pandemia de Covid-19 en la inclusión financiera del Perú [documento de trabajo]. Recuperado de <https://revistas.uroosevelt.edu.pe/index.php/VISCT/article/view/79>

Reyna, R., Chu, R., Risco, C., Taboada, R., Risco, D. (2018) Social, Economic and Demographic Factors that determine the Poverty of the Heads of the Home of the Region La Libertad [Investigación estadística 1(3): (16-31)]

Roa, M. J. (2013) Inclusión financiera en América Latina y el Caribe: acceso, uso y calidad. Ciudad de México [documento de trabajo]. Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA). Disponible en: Inclusión financiera en América Latina y el Caribe: acceso, uso y calidad (cemla.org)

Lok- Desallien R. (2000). Review of poverty concepts and indicators (Documento de trabajo). https://mirror.unpad.ac.id/orari/library/library-ref-ind/ref-ind-1/application/poverty-reduction/Poverty/Review_of_Poverty_Concepts.pdf

Ravallion, M. (2008). Poverty Lines (Documento de trabajo). Durlauf, S.N., Blume, L.E. The New Palgrave Dictionary of Economics. <https://link.springer.com/referencework/10.1057/978-1-349-95121-5>

Rojas-Suarez L, Amado MA (2014) Understanding Latin America's Financial Inclusion Gap. Center for Global Development Working Paper 367. Washington, DC. <http://www.cgdev.org/sites/default/files/latin-american-financial-inclusion-gap.pdf>

Sanjaya, I. M. (2014). Financial Inclusion and Inclusive Growth as a Poverty Alleviation Strategy in Indonesia. Bogor, Indonesia: Bogor Agricultural University.

Sarma, M. (2008) Index of Financial Inclusion. ICRIER Working Paper 215

Sarma, M. (2012) Índice de inclusión financiera: una medida de la inclusión del sector financiero. Berlin Working Papers on Money, Finance, Trade and Development. Disponible en: https://finance-and-trade.htw-berlin.de/fileadmin/HTW/Forschung/Money_Finance_Trade_Development/working_paper_series/wp_07_2012_Sarma_Index-of-Financial-Inclusion.pdf

Sarma, M. y Pais (2011) Financial inclusion and development. J Int Dev 23(5):613–628

Schmied, J. y Marr, A. (2016) Financial inclusion and poverty: the case of Peru. Regional and Sectoral Economic Studies, Euro-American Association of Economic Development, 16(2), 29-40.

Sinclair S. P. (2001). Financial exclusion: An introductory survey. Report of Centre for Research in Socially Inclusive Services, Heriot-Watt University, Edinburgh.

Superintendencia de Banca y Seguros (SBS). (2019). Encuesta de Medición de Capacidades Financieras: Perú 2019 [Informe]. Recuperado de <https://www.sbs.gob.pe/noticia/detallenoticia/idnoticia/2547>

Superintendencia de Banca y Seguros (SBS). (2020). Perú: Reporte de indicadores de inclusión financiera de los sistemas financiero, de seguros y de pensiones [Reporte]. Recuperado de <https://intranet2.sbs.gob.pe/estadistica/financiera/2020/Junio/CIIF-0001-jn2020.PDF>

Superintendencia de Banca y Seguros (2021) Servicios financieros digitales: Regulación y Perspectivas. I Congreso Internacional de Pagos Digitales, Asociación de Bancos del Perú. Recuperado de: <https://www.sbs.gob.pe/Portals/0/Archivos/Servicios-financieros-digitales-Regulacion-y-Perspectivas.pdf>

Sotomayor, N., Talledo, J. y Wong, S. (2018) Determinantes de la Inclusión Financiera en el Perú. Lima. SBS. Recuperado de: [https://www.sbs.gob.pe/Portals/0/jer/DDT_ANO2018/DT-001-2018%20\(esp\).pdf](https://www.sbs.gob.pe/Portals/0/jer/DDT_ANO2018/DT-001-2018%20(esp).pdf)

Spicker, P. (2013). Poverty and social security: concepts and principles. Routledge. <http://www.spicker.uk/open-access/Poverty%20and%20Social%20Security%20-z20Paul%20Spicker.pdf>

Talledo, J. (2015) Access to and use of financial services: Evidence from Peru. SBS Documentos de Trabajo, Documento de trabajo 03/2015. Recuperado de: https://www.sbs.gob.pe/Portals/0/jer/ddt_ano2015/20151230_SBS-DT-003-2015_JTalledo.pdf

Teitelboim B. (2006). Factores concluyentes de la pobreza en base a un modelo logístico. (Tesis de maestría). Recuperado de http://www.bibliodigital.saludpublica.uchile.cl:8080/dspace/bitstream/handle/123456789/140/Berta%20Teitelboim_M BIO2006.pdf?sequence=1&isAllowed=y

The Economist Intelligence Unit (2020). El Microscopio Global: El papel de la inclusión financiera en la respuesta frente al COVID-19. New York, NY.

Tran, H., Le, H., Nguyen, N., Pham, T. & H. Hoang (2022) The effect of financial inclusion on multidimensional poverty: the case of Vietnam, Cogent Economics & Finance, 10:1, 2132643, DOI: 10.1080/23322039.2022.2132643

Trivelli C. (2005). Los hogares indígenas y la pobreza en el Perú. Una mirada a partir de la información cuantitativa [Documento de trabajo N°141]. Recuperado de: <https://repositorio.iep.org.pe/handle/IEP/778>

Trivelli, C. & J. Mendoza (2020). Inclusión financiera en el 2020. Persistentes brechas de género. Documento de Trabajo 281. Recuperado de: <https://repositorio.iep.org.pe/handle/IEP/9>

Urbina, D., Quispe, M. (2017). La pobreza monetaria desde la perspectiva de la pobreza multidimensional: el caso peruano. Enfoque, (2-3), 77-98. <https://repositorio.ulima.edu.pe/handle/20.500.12724/5815#:~:text=Resumen%20Existen%20varios%20enfoques%20sobre%20la%20pobreza%2C%20pero,medio%20de%20una%20regresi%C3%B3n%20log%C3%ADstica%20en%20distintos%20periodos>

Urzúa, C. & C. Brambila. (2008). Determinantes de la pobreza estatal en México [Documento de trabajo]. Recuperado de: <https://econpapers.repec.org/bookchap/egacapitu/200901.htm>

Varian, H. (2016) Microeconomía intermedia. 9na edición.

Vargas A. H. (2021). Inclusión financiera en Perú y Latinoamérica en tiempos del Covid-19. Quipukamayoc, 29 [60], 97-105. Recuperado de <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/quipu>

Vásquez J. L. (2020). Evolución de los pagos digitales y reos post-Covid 19 [boletín informativo]. Recuperado de <https://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/Seminarios/2020/sistemas-de-pagos-2020/curso-sp-2020-vasquez.pdf>

Vega, A., & Aurazo, J. (2020). Evolución de la inclusión financiera y uso de pagos digitales en el Perú: Un análisis a partir de la ENAHO. Moneda, (184), 15-20.

Verdera F. (2007). La pobreza en el Perú. Un análisis de sus causas y de las políticas para enfrentarla (1° ed.). Lima: EIP, Fondo Editorial, CLACSO.

Virguez, L. C. & J. Sierra (2018). Determinantes socio-económicos en los fenómenos de pobreza y desigualdad en Colombia: análisis a nivel departamental 2008 – 2017. [Documento de trabajo]. Recuperado de <https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/22637/1/Virguez%20y%20Sierra%202018%20Final%20Correcciones.pdf>

Wachs D. (2015). Uso del crédito como herramienta para el desarrollo inclusivo, una más medida amplia de Inclusión financiera. [Documento de trabajo]. Recuperado de: <https://repositorio.utdt.edu/handle/20.500.13098/2003>

Weller, J., Contreras, M., Caballero, M. y Tropa, A. (2021) El impacto de la crisis sanitaria del COVID-19 en los mercados laborales latinoamericanos. CEPAL. Recuperado de: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45864-impacto-la-crisis-sanitaria-covid-19-mercados-laborales-latinoamericanos>

Yancari J. (2009). Crisis y pobreza rural en América Latina: el caso de Perú [Documento de trabajo]. Recuperado de: https://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1416858768N41_2009_Yancari_crisispobrezaruralcasoPeru2_rimisp_cardumen.pdf

Anexos

Anexo 1. Descripción estadística de las variables de resultados

Tabla A.1.
Estadísticos descriptivos de las variables resultado

Variable		Mean	Std. dev.	Min	Max	Observations
Ahorros	Overall	0.337	0.473	0	1	N = 18143
	Between		0.382	0	1	n = 3798
	Within		0.277	-0.4625696	1.13743	T-bar = 4.77699
Creditos	Overall	0.050	0.217	0	1	N = 18143
	Between		0.147	0	1	n = 3798
	Within		0.158	-0.7503941	0.8496059	T-bar = 4.77699
Inclusión Financiera	Overall	0.347	0.476	0	1	N = 18143
	Between		0.386	0	1	n = 3798
	Within		0.278	-0.4525382	1.147462	T-bar = 4.77699
Edad	Overall	46.606	17.318	18	97	N = 18143
	Between		17.825	18	95	n = 3798
	Within		1.525	22.60618	65.40618	T-bar = 4.77699
Mujer	Overall	0.550	0.498	0	1	N = 18143
	Between		0.498	0	1	n = 3798
	Within		0.009	0.3499642	1.349964	T-bar = 4.77699
Educación	Overall	2.895	1.166	1	6	N = 18143
	Between		1.126	1	6	n = 3798
	Within		0.293	1.09478	5.09478	T-bar = 4.77699
Lengua	Overall	1.759	0.437	1	3	N = 18143
	Between		0.404	1	3	n = 3798
	Within		0.159	0.9594665	3.359466	T-bar = 4.77699
Material de Techo	Overall	0.070	0.255	0	1	N = 18143
	Between		0.225	0	1	n = 3798
	Within		0.119	-0.7298352	0.8701648	T-bar = 4.77699
Material de Piso	Overall	0.323	0.468	0	1	N = 18143
	Between		0.422	0	1	n = 3798
	Within		0.202	-0.4769553	1.123045	T-bar = 4.77699
Material de Pared	Overall	0.534	0.499	0	1	N = 18143
	Between		0.473	0	1	n = 3798
	Within		0.162	-0.26602	1.33398	T-bar = 4.77699
PEA Ocupada	Overall	0.759	0.428	0	1	N = 18143
	Between		0.346	0	1	n = 3798
	Within		0.264	-0.0408091	1.559191	T-bar = 4.77699
Urbano	Overall	0.611	0.488	0	1	N = 18143
	Between		0.487	0	1	n = 3798
	Within		0.000	0.6107039	0.6107039	T-bar = 4.77699

Fuente: elaboración propia

Anexo 2. Estimaciones entre la variable instrumental y la inclusión financiera

Tabla A.2.1
Regresión entre distancia y ahorro

Source	SS	df	MS	Number of obs	17,995	
Model	11787.1898	1	11787.1898	F(1, 17993)	192.55	
Residual	1101476.77	17,993	61.2169606	Prob > F	0.000	
Total	1113263.96	17,994	61.8686207	R-squared	0.0106	
				Adj R-squared	0.0105	
dist	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
ahorro	-1.711818	0.123364	-13.88	0.000	-1.953623	-1.470013
_cons	5.82568	0.0716484	81.31	0.000	5.685242	5.966118

Fuente: elaboración propia

Tabla A.2.2.
Regresión entre distancia y crédito

Source	SS	df	MS	Number of obs	17,995	
Model	13844.8046	1	13844.8046	F(1, 17993)	226.58	
Residual	1099419.16	17,993	61.1026042	Prob > F	0.000	
Total	1113263.96	17,994	61.8686207	R-squared	0.0124	
				Adj R-squared	0.0124	
dist	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
crédito	-4.032552	0.2678961	-15.05	0.000	-4.557654	-3.50745
_cons	5.449044	0.0597784	91.15	0.000	5.331873	5.566216

Fuente: elaboración propia

Tabla A.2.3.
Regresión entre distancia e inclusión financiera

Source	SS	df	MS	Number of obs	17,995	
Model	13907.0537	1	13907.0537	F(1, 17993)	227.61	
Residual	1099356.91	17,993	61.0991446	Prob > F	0.000	
Total	1113263.96	17,994	61.8686207	R-squared	0.0125	
				Adj R-squared	0.0124	
dist	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
incl_financ	-1.846267	0.1223755	-15.09	0.000	-2.086135	-1.606399
_cons	5.889705	0.072132	81.65	0.000	5.748319	6.031091

Fuente: elaboración propia

Anexo 3. Modelo que comprende la variable de combustible de uso más frecuente en el hogar

Variable Dependiente	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3	
	1era Etapa	2da Etapa	1era Etapa	2da Etapa	1era Etapa	2da Etapa
	(Ahorros)	(Pobreza)	(Créditos)	(Pobreza)	(Inclusión Financiera)	(Pobreza)
Cuenta de ahorros	-2.253***					
	(0.038)					
Acceso a credito			-4.905***			
			(0.103)			
Inclusión financiera					-2.240***	
					(0.041)	
Distancia		-0.002*		-0.000***		-0.002**
		(0.001)		(0.000)		(0.001)
Edad	0.004**	0.003***	0.000	0.001***	0.004*	0.003***
	(0.002)	(0.000)	(0.001)	(0.000)	(0.002)	(0.000)
Mujer	0.039	0.025**	-0.051**	-0.008*	0.032	0.023**
	(0.029)	(0.012)	(0.023)	(0.005)	(0.029)	(0.012)
Nivel Educativa (base=Sin Nivel)						
Inicial	0.161	0.107	-0.113	-0.013	0.150	0.105
	(0.375)	(0.149)	(0.100)	(0.012)	(0.376)	(0.149)
Primaria	-0.127**	-0.027	-0.036	0.001	-0.129**	-0.026
	(0.064)	(0.022)	(0.023)	(0.003)	(0.064)	(0.023)
Secundaria	-0.060	0.041*	0.034	0.026***	-0.055	0.049**
	(0.104)	(0.024)	(0.045)	(0.005)	(0.104)	(0.024)
Superior no universitaria	0.348**	0.264***	0.173**	0.067***	0.353**	0.277***
	(0.162)	(0.029)	(0.073)	(0.009)	(0.163)	(0.029)
Superior universitaria	0.544**	0.390***	0.425***	0.130***	0.539**	0.402***
	(0.212)	(0.028)	(0.101)	(0.012)	(0.212)	(0.028)
Maestría/Doctorado	1.170***	0.689***	1.647***	0.388***	1.144***	0.695***
	(0.255)	(0.031)	(0.229)	(0.043)	(0.257)	(0.030)
Lengua (base=Lengua Indígena)						
Castellano	-0.044	0.001	0.013	0.008	-0.042	0.003
	(0.045)	(0.016)	(0.028)	(0.005)	(0.045)	(0.016)
Otras lenguas	0.037	0.059	0.028	0.018	0.062	0.074
	(0.178)	(0.079)	(0.128)	(0.026)	(0.172)	(0.077)
Tipo de combustible para cocinar						
	0.019	-0.004	0.010	-0.001*	0.020	-0.004
	(0.018)	(0.004)	(0.007)	(0.001)	(0.018)	(0.004)
Urbano	-0.051	-0.014	0.047**	0.012***	-0.042	-0.010
	(0.046)	(0.017)	(0.022)	(0.004)	(0.046)	(0.017)

Constant	0.703***	0.208***	-0.051	-0.040***	0.704***	0.201***
	(0.177)	(0.048)	(0.085)	(0.012)	(0.176)	(0.048)
Observations	17,995	17,995	17,995	17,995	17,995	17,995

Robust standard errors in parentheses

*** $p < 0.01$, ** $p < 0.05$, * $p < 0.1$

Sea ***, **, * los niveles de significancia al 1%, 5% y 10%.

Fuente: Elaboración propia

